

Serge Raynaud de la Ferrière

LOS
PROPÓSITOS PSICOLÓGICOS

TOMO XVIII

Simbolismo Astral



INTRODUCCION

Hacia el año 1000, la Ciencia era Arabe. Es la época en la cual Harkem II, Califa de Córdoba hace construir escuelas para que los niños pobres puedan ser instruidos gratuitamente. No se trataba de venir en ayuda solamente de aquellos de raza Mora, sino más bien de asistir al pueblo de cualquier raza o religión que fuese. Así, España contaba con 27 nuevas Escuelas, mientras que en todo el resto de Europa los mismos eclesiásticos no sabían leer y escribir... Hubo igualmente la fundación de una biblioteca con 400.000 volúmenes. En fin, esa España Mora se convirtió en el país de las maravillas, las comarcas de los Misterios, del Saber y de las riquezas en todos los dominios. El Obispo Alvaro de Córdoba, se quejaba: "Mis correligionarios descuidan totalmente el Latín. Por el contrario, leen con avidez poemas y cuentos árabes..."

La tolerancia de los príncipes árabes es legendaria; ellos tenían un profundo respeto de todas las otras religiones, dado lo cual se vio rápidamente la influencia de su civilización sobre toda Europa. La Universidad de Córdoba no estaba abierta solamente a los musulmanes y a los miembros de los partidos del Imperio Islámico, sino a todos, ya fueran judíos o cristianos.

Los árabes adoptaron el sistema de numeración hindú, incluyendo el cero que los babilonios habían utilizado también. Es así que nuestras cifras que nosotros llamamos cifras "árabes" (para diferenciarlas de las cifras "romanas"), fueron introducidas por el monje Gerbert (quien estudió en Córdoba, pero fue seguramente iniciado en los Colegios Esotéricos).

Pastorcillo de Auvernia, a mediados del siglo X, fue advertido por el sabio Abad Clemente y muy rápidamente se hizo monaguillo en Aurillac; no se quedó allí mucho tiempo y no solamente se escapó del Convento, sino que aún dejó Francia para ir a España y más tarde a Roma; después en 972, enseñó en Reims donde durante una decena de años trabajó mucho las matemáticas y escribió igualmente. Parecía querer instalarse entonces en Francia y tomó aún parte en diversos movimientos, ayudando también a Antón III a subir al trono; es por eso que fue grandemente gratificado y se le nombró Arzobispo de Reims. Accedió en fin, en 999 a la Santa Sede, bajo el nombre de Silvestre II (se le llama a menudo el Papa-Mago). Se dice que él habría inventado un reloj a ruedas (997), pero lo que es cierto es que ha dado numerosas obras de alquimia, de astrología y de magia.

Otro nombre importante en astrología es el de Regiomontanus, que es en Latín la traducción del lugar de origen de Johannes Muller, nacido en Fraconia, Konigsburgo (en latín Regio-montanus).

El Magister Purbach tomó en 1454, el lugar de su maestro Johannes von Gmunden en la Dirección de la Universidad de Matemática de Viena. J. Muller de Konigsburgo vino a reunirse con su maestro Purbach a fin de observar juntos el Cielo. Trabajando en común fueron llamados a Roma para un trabajo importante (traducción del manuscrito griego “El Almageste”). Inútil es decir que ese Tolomeo en el texto original les interesaba en sumo grado, pero apenas habían aceptado, Purbach murió, antes de haber podido siquiera comenzar el trabajo. Regiomontanus tuvo derecho a toda la herencia de su maestro y recogió de ese modo las notas, los aparatos y se fue a Roma a hacer el famoso trabajo. Viajó después a Venecia, a Padua, etc... y al fin, a Viena, cuando el rey de Hungría (Matías Corvinus) lo llamó para establecer nuevas Tablas astronómicas. Recibió una hospitalidad principesca y pudo trabajar con toda comodidad fabricando también instrumentos de observación y convirtiéndose en el Consejero y Astrólogo del Rey. Más tarde vino a instalarse en Nuremberg, donde construyó su observatorio y montó su propia imprenta así como su propio taller de instrumentos astronómicos. Sus obras tuvieron mucho éxito y sus “efemérides” tuvieron ecos cerca del Papa Sixto IV quien le pidió ir a Roma para reformar el calendario; desgraciadamente, Regiomontanus murió (el 6 de Julio de 1476) sin haber podido comenzar su trabajo (tenía apenas 40 años).

Claudio Tolomeo, el astrónomo griego, nació en Tolomaeus (Alto Egipto) en el siglo II. El consideraba a la Tierra como el centro del mundo (al menos en esos trabajos, lo cual era quizás una consideración en el sentido de la facilidad de sus enunciados, pero quizás también tenía el conocimiento del movimiento heliocéntrico).

Platón enseñaba la rotación cotidiana de la Tierra y Plutarco confirma que Platón no consideraba a la Tierra como centro del Todo, dando ese lugar a un astro mejor... Platón es quizás por consiguiente, el primero que ha manifestado claramente la existencia del sistema heliocéntrico. Un siglo más tarde, Aristarco de Samos retomó esa idea de Platón es de allí que Copérnico, mucho más tarde, tomó su experiencia. Los escritos de Aristarco de Samos se han perdido, pero las pruebas de esa frase de Plutarco es completada todavía por una citación de Arquímedes: “Aristarco expone en principio que la Tierra gira alrededor del Sol, tomándolo como centro”.

En “El Hombre en su persecución del Tiempo” (pag. 82), Helga Pohl, escribe: “Cuando los cristianos empezaron a establecerse por todas partes, la acumulación de conocimientos científicos en el Museion les molestaba considerablemente. Y un día, la Biblioteca de Alejandría quemóse de arriba abajo. El Arzobispo Teodosio, con una banda de fanáticos hacía su obra... Y cuando la sabia Hypatia() que ocupaba la cátedra de matemáticas,

¹ Hypatia: filósofa y matemática griega, nacida en Alejandría (370–415), hija de Theón de Alejandría.

fue torturada y llevada a la muerte bajo la orden el Patriarca Cirillus, los sabios que habían ejercido hasta ese día sus funciones en Alejandría, fugaron en todas las direcciones y el lugar donde florecía la Ciencia se convirtió entonces en un desierto...”

Es flagrante que todos aquellos que han venido a presentarse en nombre del progreso y con la misión de preparar a los pueblos, hablasen de un mensaje de reeducación del mundo al mismo tiempo que destruían las pruebas del Saber (César, él solo, destruyó 500.000 rollos de papiros).

Alejandría era una gran plancha girante que reunía toda Babilonia, Egipto y Grecia. El “Serapeion” era la biblioteca más grande del mundo, y el “Museion”, el centro del más grande Saber.

Erastóstenes, ese Espíritu Universal, era el Director de la Biblioteca. En el Museion, Euclides trabajaba su geometría y Arquímedes su esfera (ese globo celeste movido hidráulicamente mostrando los movimientos de los planetas). Es en Alejandría que Erastóstenes fundó la geografía científica; Hiparco (de Nicea), la astronomía científica; Herófilos, la medicina científica, Erasistrato continuó sus trabajos poniendo, de una manera general, la medida del tiempo al servicio de la medicina.

Herófilos (médico griego de Alejandría) con su “clepsidra” encontró que las pulsaciones provenían de los latidos del corazón y él fue el primero que los “midió”. Hipócrates era su gran modelo, pero Herófilos el Calcedonio (siglo III antes de Jesucristo) se encuentra entre los más grandes sabios que hayan caracterizado la célebre Alejandría de la época.

A menudo se tiene tendencia a disminuir los valores de antaño con el fin de aumentar los nuestros y establecer las teorías de nuestra superioridad; en efecto, se desvían frecuentemente los hechos antiguos como si se tratara de vagas leyendas. Se toma prestado ideas o teorías infantiles de los Antiguos, fuentes de nuestra posibilidad de elaborar hipótesis gracias a símbolos que pocos contemporáneos pueden calar a fondo. Se ha pretendido por ejemplo, que los egipcios creían que ellos llevaban alimentos con ellos después de su muerte!... Se les ha prestado la teoría de regresar sobre esta tierra con el mismo cuerpo y la misma personalidad después de haber viajado en un mundo astral o habitado en un Imperio de los muertos!... Sin embargo, si se medita un poco aquello que escribía el Rey Antef de la XII Dinastía Egipcia, 2000 años antes de la era cristiana: “Los cuerpos mueren desde la época ancestral. Los dioses que se han ido, así como los nobles y los Sabios, reposan en sus pirámides. Las moradas que ellos han construido, han desaparecido.— Tu ves, aquello que les ha sucedido, es como si ellos no hubiesen existido jamás. Nadie viene a decirnos dónde están, cómo van. Aquel cuyo corazón ha dejado de latir no escucha nuestra queja, y aquel que yace en la tumba no comparte nuestro duelo. Ay,— nadie lleva consigo sus bienes; nadie regresa de allá, donde ha ido”.

Se debería sobre todo comprender que cuando es cuestión de reencarnación, se trata de un hecho que puede realizarse espiritualmente.

Una ceremonia que se desenvolvía en Babilonia vale la pena ser citada; ella hace reflexionar sobre las concepciones más profundas que debían hallarse en la base de semejantes festividades. Una vez más, el hecho debe encararse con una idea más allá del entendimiento corriente y pertenece sobre todo al dominio esotérico.

En los Templos de Ishtar, las Sacerdotisas se entregaban a los extranjeros durante la Gran Fiesta, porque Dios podía ser uno de ellos. Así, durante el invierno, el Señor Marduk, va al mundo subterráneo y combate al monstruo Tiamat. Después de haberlo vencido, él se corta en dos y crea así, el Imperio del Cielo y el Imperio del Agua, que atraviesa el Zodiaco. Entonces, Marduk, pisa de nuevo tierra firme y el Sol surge de nuevo en el Cielo. Aquello que ha sucedido al inicio del mundo, sucede al inicio del año.

Durante las festividades, cada uno se transforma. Los Señores se convierten en esclavos y viceversa, por todo el período de la fiesta. El mismo Rey deja su trono y un elegido de la muchedumbre toma su lugar, etc...

Ese cambio en la situación hace más resonante las “jubilarías” (o jubileo) de las cuales hemos explicado ya largamente las razones. La tradición hebraica no es la única en haber meditado sobre ese principio muy profundo de lo efímero. Así por ejemplo, una gran lección es dada a las Superiores de Convento, que en las Ordenes Católicas no pueden quedar

indefinidamente en el mismo lugar. Así, no solamente ellas no pueden abusar de su autoridad, ya que se hallarán ellas mismas de nuevo precisamente bajo las órdenes de las que quizás fueron regañadas sin razón, sino que aún, deberán recomenzar cada vez el ciclo y la ascensión de las disciplinas. En varias Ordenes místicas, ese mecanismo se halla en curso; el Superior no puede permanecer en el poder más de un septenato; así, una vez en él, sabe que no es sino temporario, y apenas habituado a su estado, deberá prepararse ya a renunciar a sus cargos y prerrogativas, para ganar de nuevo los rangos inferiores. Así el jefe de hoy será el servidor de mañana; además, se hace también el cambio de lugar encontrándose justamente sumido en el problema de Tiempo y del Espacio.

Como dice Henri Bergson: “no existe absolutamente ninguna diferencia entre Tiempo y Espacio, salvo que nuestra conciencia se mueve a lo largo del Tiempo...”

Es muy cómico constatar que esa cuestión ha escapado a la mayoría de los intelectuales y que justamente el problema fue bien comprendido solamente por dos clases de individuos: los Sabios y los Primitivos... En efecto, desde hace mucho tiempo, los Grandes Maestros, los Iniciados, los Sabios, han intentado hacer comprender a sus discípulos ese problema, que no debe ser encarado sobre terreno de la física sola y que las filosofías iniciáticas han resuelto desde siempre. Aparte de los Yoghis o los Adeptos de la Tradición Esotérica, sólo los primitivos han comprendido verdaderamente que Espacio y Tiempo no forman más que Uno; inclusive en su lenguaje, la palabra es a menudo idéntica y los negros de la maleza y los pigmeos en particular, responden de la misma manera a aquello que concierne a las cuestiones sobre el Tiempo o sobre el Espacio.

En “Wenn dein schatten 16 fuss misst berenike” (de H. Pohl) está dicho: “La física atómica no ha creado solamente su instrumento para medir el tiempo con una rapidez sorprendente, sino que ella ha dado igualmente una nueva noción del tiempo con una nueva cosmogonía física. La Física de Newton era experimental; ella calculaba aquello que veía, excluyendo consideraciones filosóficas o metafísicas. La teoría de la relatividad de Einstein ha procedido de reflexiones críticas confirmadas más tarde por la experiencia. La Física ha tomado así una nueva posición. Einstein introducía en las tres dimensiones espaciales: el Tiempo como 4ta. dimensión. Espacio y Tiempo no son más que Uno. Toda medida del Tiempo se comporta en consecuencia como una medida del Espacio”.

Ese problema del Tiempo lleva a pensar en el origen de la medida del Tiempo; no se sabrá jamás exactamente y tampoco cuándo y dónde estuvo en uso por primera vez aquello que podría servir de cronómetro o reloj.

Mucho antes del “Gnomon”, aquella columna de piedra que servía para dar la hora en Grecia, debieron existir aquí y allá, cuadrantes solares, cuyas huellas no pueden encontrarse hoy día.

Naturalmente, antes de dar tiempos precisos, la duración de una jornada debía estar dividida en partes principales que marcarían los momentos importantes, por ejemplo para las grandes reuniones. Es así que se puede imaginar que los tambores, los gongs, las campanas, deben hallarse entre los primeros instrumentos para marcar el Tiempo. Si en Occidente el uso de las campanas se remonta solamente al siglo VI (con Gregorio de Tours), en China se han encontrado campanas, gongs, muy antiguos, pero son los más viejos ciertamente los tambores de piedra y los cuales estuvieron en uso, con toda seguridad, desde el comienzo de la historia.

El emperador Huang-Ti (vivió en los inicios de la historia de China), hizo fundir, se dice, 12 campanas acordadas sobre las notas de 6 gamas. La antigua gama "Kung" tenía 5 notas, pero podía trasponerse 12 veces, lo cual igualaba 60 tonalidades en relación con la astronomía (hay igualmente 5 clases de animales, cada una con 60 variedades). Notemos también al pasar, que es en el año 1200 antes de la Era cristiana que el Emperador Tchou-Kong logró por primera vez calcular la inclinación (el ángulo formado por el plano de la órbita terrestre con el plano de la eclíptica), y es en esa misma época que los chinos inventaron la brújula provista de la aguja magnética.

En nuestros días, gracias al reloj de cuarzo, cuya precisión deja atrás todas las otras, se ha podido verificar que la rotación de la tierra que había sido el patrón más exacto, revela que la precisión de ese "cronómetro" (ese "reloj terrestre") no era tan perfecto como se había creído prealablemente. En julio de 1934, fue constatada una disminución de alrededor de 0.006 segundos en la duración de la rotación, durante el curso del mes. A inicios del verano de 1935 se observó el mismo fenómeno.

Actualmente, grandes problemas preocupan a todos aquellos que están mezclados directa o indirectamente con la Ciencia planetaria. Y es que después de largo tiempo se emiten todo tipo de teorías sobre habitantes de otros mundos, sobre los viajes interplanetarios, etc... Hoy día el mundo de los sabios, no esconde sino esas “utopías”, de hace solamente algunos años, que se han convertido en el dominio de las posibilidades. Desde hace ya mucho tiempo, se habla de otros planetas como si estuviesen habitados, y de futuros viajes a la Luna o hacia los otros astros, pero ahora nos encontramos en vísperas de realizaciones y no sería sorprendente que mañana nos anunciaran oficialmente el lanzamiento de satélites artificiales y de cohetes para viajeros con destino a la Luna⁽²⁾.

Algunos hablan aún de nuevos planetas que harían su aparición en nuestro Universo; otros se anticipan y ven no sólo a los terrestres ir a explorar la Luna o Marte, sino más bien los habitantes de otros planetas venir a invadir nuestra Tierra. Sea como fuere, el problema no se encuentra más dentro de la órbita de la “ciencia-ficción” o de las revistas con novelas de anticipación o cuentos futuristas, sino que pertenece más bien a los hombres de ciencia; la palabra final que colocará la cuestión en el dominio práctico, se encuentra ahora en manos de los sabios.

Desde hace ya varios siglos, los hombres han escrito sobre los viajes extraterrestres: “Un hombre en la Luna”, 1649 y en fin, el célebre Julio Verne: “Viaje de la Tierra a la Luna” y “Alrededor de la Luna”... Siempre la imaginación más fértil no hacía sino recombinar en una novela los elementos ofrecidos por la realidad; esas narraciones plausibles no eran sino las consecuencias de técnicas conocidas; los autores recurrían a los diversos medios inspirados por los conocimientos de la época.

El primero que observó la Luna de otra manera que al ojo desnudo, fue Galileo con su telescopio de 30 aumentos montado sobre el campanil de San Marcos de Venecia (actualmente el Monte Palomar ofrece un aumento de 1.200 veces).

El primero que estableció una carta lunar fue el jesuita Scheiner en 1645. Desde entonces se han perfeccionado todos esos datos y es muy cierto que los primeros hombres que “alunizarán” poseerán manuales muy precisos sobre la selenografía.

En nuestros días aquello que interesa ante todo, es el “cohetes” o máquina que sería capaz de trasladarse en el espacio sideral. Es imposible, a pesar de la profusión de los documentos históricos, precisar la época en la cual el “cohetes volador” hizo su aparición. El descubrimiento de los cohetes ha debido hacerse por etapas.

² Nota del Coordinador de la Literatura:

Este libro fue escrito por el Maestre Serge Raynaud de la Ferrière en Agosto de 1957.

Por otra parte, la mayoría de las invenciones –lo hemos visto ya muchas veces– es el fruto de una serie de felices azares, y es corriente que el mismo descubrimiento se produzca en diferentes lugares en la misma época. Así, Leibnitz y Newton han encontrado independientemente uno del otro el cálculo diferencial, y este ejemplo puede ser citado para muchas otras invenciones o descubrimientos.

Todo el mundo está de acuerdo en atribuir el mérito de la invención de la pólvora de cañón y de los cohetes a los Orientales. En todo caso fueron los chinos los que primero utilizaron los cohetes en gran escala. Es preciso citar de todas maneras a Marcus Graecus, autor poco conocido, que en 850 describió en latín, el medio de confeccionar “un artefacto capaz de arrastrarse sobre el suelo o de elevarse en el aire”. Pero, no podemos hacer la historia de esas máquinas desde el fuego griego hasta los cohetes modernos ionosféricos.

Aquello que es cierto, es que el sistema solar puede en un futuro muy próximo, al menos en algunas de sus partes, hallarse al alcance de los viajes humanos. Venus, que es el planeta más cercano a nosotros (a 40 millones de kilómetros) o Marte, cuya distancia se halla a veces a 55 millones de kilómetros, podrían ser accesibles a las astronaves, pero la dificultad se hallaría sobre todo en las condiciones a realizar para mantener la vida de los pasajeros. En efecto, los planetas de nuestro sistema difieren profundamente de nuestra Tierra y se encuentran en estados evolutivos muy diferentes. El análisis espectral ha mostrado que no hay agua sobre Venus, la atmósfera no contiene oxígeno sino que está constituida casi enteramente por gases carbónicos. Sobre Marte la atmósfera es muy rarificada y está compuesta en su mayor parte de ázoe con huellas de gas carbónico, de argón y quizás de vapor de agua. En cuanto a Mercurio, cuya proximidad al Sol lo mantiene a una temperatura de 300 grados C, o en el caso de los planetas superiores tales como Júpiter, Saturno, Urano, etc... que al contrario y a causa de su gran lejanía del Sol, poseen temperaturas extremadamente bajas (menos de -100 grados C), se ve que no se prestan a una vida fisiológica análoga a la de la gran mayoría de los seres que pueblan nuestro globo y de la vida humana en particular. Es pues, hacia la Luna que se han encaminado siempre las búsquedas: ya en el siglo XVIII se hablaba mucho de los Selenitas (habitantes de la Luna). La distancia de la Tierra a la Luna oscila entre 350.000 y 418.000 kilómetros con un promedio de 384.000 kilómetros, lo cual es verdaderamente una distancia débil, comparada con el alejamiento desmesurado de todos los otros astros (Marte a 75 millones de promedio, Júpiter a 700 millones de kilómetros, etc...).

La Luna es un globo cuyo diámetro es menor del tercio del de la Tierra; la gravedad no es en su superficie sino 1/6 de la gravedad terrestre. Un hombre poseería una extrema ligereza (con un peso medio de 72 kilos, no pesaría más de 12 kilos en la Luna) y con el poder normal de sus músculos, podría ejecutar saltos de una prodigiosa amplitud. La presión atmosférica es muy débil, tanto que la sangre se pondría a hervir si el hombre no estuviese protegido por una escafandra prensada. La escasa atmósfera es por otra parte irrespirable, ya que ninguna nube se interpone entre el suelo lunar y los rayos del Sol. La temperatura pasa de menos 100 grados a más 100 grados (cien grados bajo cero durante la noche); la Luna es también el imperio del silencio, ya que, a falta de aire, resulta imposible propagar el sonido. La densidad humana en la Luna es de 6/10 de la densidad en la Tierra. La roca es pues también más ligera; la materia es menos comprimida puesto que la presión es menos elevada; en fin, las montañas (algunas mucho más altas que el Himalaya) no se gastan, puesto que no hay ni viento ni agua.

En fin, los selenógrafos (observadores de la Luna) que estuvieron olvidados durante largo tiempo, han vuelto a un sitio de honor gracias a esa nueva ciencia: ¡la astronáutica! Hace

solamente una veintena de años, casi nadie creía en la astronáutica y sin embargo, si mañana los periódicos anunciarán con grandes títulos que un cohete ha sido lanzado hacia la Luna, es cierto que la noticia no encontraría incrédulos. Animados por las nuevas perspectivas que la energía atómica ha acertado en los medios de propulsión, los astronautas piensan seriamente en poner a punto el viaje tierra–luna.⁽³⁾

³ “Contactos regulares con la Luna entre 1960 y 1962”, declaraciones del Maestro Dr. De la Ferrière a la prensa francesa en 1946: New York 1948, “Daily News”, Australia 1950; al periódico “Dharma–Yung”. Bombay 1952, etc...

Naturalmente, es sobre todo la creación de satélites artificiales de la tierra lo que va a interesar a los técnicos; esos satélites serán las estaciones–postas para las naves interplanetarias. El sabio Clyde Tombaugh (descubridor de Plutón) espera descubrir un segundo satélite (no–artificial) que girando alrededor de la Tierra habría escapado hasta ahora a la observación.

Si un satélite evolucionara a 42.300 kilómetros de la Tierra, haría el giro completo en 24 horas (es decir, que a esa distancia no abandonaría el cielo del país sobre el cual se encontrase), más arriba de esa distancia va menos rápido; por el contrario, más abajo girará más rápido. Así, la Luna (satélite de nuestra Tierra), que se encuentra más arriba de esa distancia (puesto que es a un promedio de 384.000 kilómetros), va pues más lentamente y por ese hecho toma 28 días para completar su vuelta alrededor nuestro.

La luna tiende a alejarse en el espacio, pero también se encuentra atraída por la Tierra y su órbita es la media entre esas 2 fuerzas que se equilibran.

Un montón de consideraciones entra ahora en cuenta, pero desde este momento se puede ya afirmar la realidad de los satélites artificiales.

Evidentemente, aquello que interesa a los estudiantes de astrología es el saber si esos planetas artificiales van a influir de alguna manera sobre los hombres de esta tierra. Por supuesto, muchos dirán que si astros tan lejanos como Neptuno o Plutón pueden influir sobre los destinos de los humanos, es muy natural que esos nuevos satélites, que estarán mucho más próximos a nuestro planeta deberán traer pues una nueva vibración astrobiológica. Pero nada sucede.

Los primeros satélites artificiales que girarán alrededor de la Tierra a 1.000 kilómetros, más tarde los siguientes a 2 ó 3.000 luego inclusive a 100.00 o más alto aún, no pueden influir en ningún caso de la misma manera que los astros verdaderos, por la simple razón que esa creación de los hombres no es “viviente” como los otros planetas; esos aparatos serán mecánicos superiores, instrumentos perfeccionados, es cierto, pero desprovistos, sin embargo, de verdadera existencia como lo son los astros de nuestro Universo. Todos esos nuevos descubrimientos y las aplicaciones más variadas de nuestros aparatos modernos, no pueden venir a variar en nada las influencias conocidas en la astrología tradicional desde la más alta antigüedad, sin que haya sido necesario cambiar las menores bases.

SIMBOLISMO ASTRAL

“El libro de la naturaleza está escrito en

lenguaje matemático. Los caracteres son triángulos, esferas y otras figuras, sin la ayuda de las cuales sería imposible comprender una sola palabra”.

(Galileo Galilei)

Naturalmente, la Astrología tal como la hemos expuesto en nuestra obra especial dedicada a ese efecto ⁽⁴⁾, es en nuestros días, casi universalmente aceptada. Pero no es menos cierto que los detalles sobre la influencia que los planetas pueden ejercer sobre el destino de los hombres son todavía muy discutidos. Sin embargo, aunque proveniente de métodos empíricos, esos conocimientos tienen tanto valor como aquellos de la medicina, por ejemplo, extraídos por otra parte, de métodos similares.

Se concibe muy bien que ciertas personas están sujetas más que otras al “mareo”, debería ser lo mismo para aceptar las predisposiciones astrales que hacen que tales o cuales personas sean influenciadas a las “olas cósmicas”. Por otra parte, nos inclinamos más en nuestros días sobre las cuestiones de “psicosis” (temores, miedo, aprensiones, movimiento de muchedumbres, inconsciencia colectiva, etc...) que hacen reaccionar a los hombres de diferentes maneras según su temperamento, carácter y estado de su psiquismo en general; o precisamente sabiendo que los otros son influenciados a las formas variadas de vibraciones, no es más posible negar que las radiaciones de esos enormes mundos tengan igualmente ondas capaces de tocar el elemento físico-psíquico de los individuos.

Lejos de suprimir el “Libre-Arbitrio”, los astrólogos aconsejan sobre las épocas fastas o nefastas, las posibilidades que son reservadas según la marca astral del nacimiento; esa especie de “Determinismo” se halla comprendido en el mismo sentido que la dificultad que tendría un mudo para hablar o un ciego para ver.

Cada raza de individuos posee cualidades bien específicas así como cada “raza astral” presenta su carácter inherente al signo

⁴ “Tablas de posiciones planetarias” editado en México en 1948 y principalmente la segunda edición aumentada y corregida, publicada bajo el título “Documentación Astrológica” en Argel en 1953.

zodiacal de nacimiento, etc... De todas maneras, al mismo título que la educación, el medio ambiente, etc... pueden transformar a un individuo; los pasajes sucesivos de los planetas, la orientación celeste, etc... son capaces de “moldear” al nativo de tal signo, en un personaje que presenta características diferentes. Pero ante todo, repitamos para aquellos que lo ignoran: los 12 signos del Zodíaco no son los únicos elementos que constituyen la base de las deducciones psico-astroológicas. Sería inadmisibles considerar a los seres según 12 “nacionalidades zodiacales”... El carácter de un hombre no concluye según la nacionalidad o solamente su ascendencia familiar; de la misma manera sucede en astrología, en la cual el signo zodiacal de nacimiento no tiene mayor importancia que el signo del Ascendente en el Cielo de natividad o aún que el planeta “dominante”: es siempre el conjunto de todas las coordenadas lo que hace un carácter, una predisposición o una experiencia en evidencia.

Decir “yo soy de tal signo” viene a ser lo mismo que decir: “yo soy de tal país”, pero en fin, ser “Aries”, ser “Taurus”, ser “Géminis”, define tan poco como anunciar “yo soy alemán”, “yo soy español”, o “yo soy americano”...

Haber nacido bajo tal signo zodiacal significa que el Sol en su movimiento aparente estaba de paso en esa zona de la eclíptica, lo cual se produce cada año en una época semejante (todos los años, del 21 de Marzo al 20 de Abril el Sol se encuentra aparentemente bajo el signo del Cordero; del 21 de abril al 20 de mayo, bajo el del Toro, etc...). Asimismo durante esos treinta días más o menos que el Sol “queda” en esa porción del Zodíaco, deben necesariamente nacer varios millones de personas que ciertamente no tendrán el mismo destino, sino a lo más, una pequeña parte de características mínimas que se asemejan.

Se trata pues de saber primeramente el año, ya que el Sol no “regresa” exactamente al mismo punto de su pista; el día exacto, ya que en un mismo signo zodiacal hay cada grado diferenciando la influencia y en fin, la hora y sobre todo el lugar, quienes van a dar la orientación general al mapa natal horoscópico. Es fácil comprender que el Sol, a pesar de permanecer en el mismo lugar, no influye de la misma manera en una ciudad de Europa que en una de América y que así, una persona nacida en Francia el mismo día y a la misma hora que otra persona nacida en México, no tendrá de ninguna manera el mismo “horóscopo”.

Es muy raro ver dos personas nacidas en un mismo lugar y a la misma hora⁵). Por otra parte hemos ya examinado las similitudes posibles de esa cuestión (releer los libros: “La Venida del Gran Instructor del Mundo” y “Los Centros Iniciáticos”).

Resulta también primordial comprender que si el Sol no es lo único que está en juego en la determinación horoscópica y que si el conjunto del Cielo varía de minuto en minuto (la consecuencia inmediata es pues el trazado de las “casas”, factor esencial del sensitivo sub–astral), los otros planetas deben ser buscados en la misma forma en su colocación exacta. Así, dos personas del mismo día con el Sol en el mismo lugar zodiacal, tendrán en su “Tema” a Mercurio o Venus diferentemente situados, y siendo nacidos en el mismo lugar, es preciso tener en cuenta que la Luna progresa 14 grados en una jornada, lo cual ya sobre algunas horas de diferencia en el nacimiento de los seres, los predispone de una manera totalmente diferente a las mismas características.

⁵ Aún en el caso de mellizos verdaderos, existe una diferencia en el nacimiento, de un cuarto de hora, una media hora y aún más, lo cual hace “mover” al Ascendente y en consecuencia a las “casas”, pudiendo ir hasta transformar los aspectos planetarios en aquello que se llama las Conjunciones terrestres y celestes (ver especialmente la figura 9 de nuestro libro “Documentación Astrológica”).

Los signos del Zodiaco no son algo completamente ficticio, sino que son la influencia resultante de las constelaciones, las cuales son cada una a su vez, un conjunto considerable de estrellas agrupadas en una misma zona. El verdadero astrólogo tiene en cuenta la totalidad cósmica, pero recurre a elementos de síntesis. Así, cada “signo” (30 grados de la eclíptica cada uno) ofrece una influencia general de base, que se define mejor por el detalle de los “decanos” (10 grados), a su vez divididos en “ramas” (3 por decano) teniendo cada uno un “influjo” bien definido y en fin, aún cada grado (360 del Zodiaco) da una característica especial. En consecuencia, cada planeta (al menos aquellos del cortejo astrológico tradicional) debe ser calculado a un grado cerca del mínimo de distancia para definir el papel influyente que deberá jugar, no solamente por predisposición según la colocación en el instante del nacimiento, sino a medida que él marcha, es decir, que un astro en tal lugar del Zodiaco define tal o cuál característica de base, que será reforzada, disminuida o mezclada a otra influencia, cuando otro astro pase sobre la misma longitud o en puntos muy específicamente establecidos por los “aspectos” (ángulos de separación sobre la eclíptica).

Así pues, el mapa natal astrológico no hace sino ofrecer elementos de predisposiciones viniendo en deducción: a) del “signo” de nacimiento (teniendo en cuenta el “decano”, “rama” y “grado”); b) de la orientación del Eje sensitivo (ascendente natal, puntos de “casas”, tránsitos de esos Ejes sobre la banda zodiacal); c) de la posición de los planetas (su longitud, declinación, latitud, así como de los aspectos que ellos forman entre sí).

Ese conjunto muy preliminar todavía, de 12 signos, 12 casas y 10 planetas, presenta ya sin embargo un mecanismo matemático muy laborioso del cual es inútil insistir sobre el número de combinaciones a las cuales los astrólogos deben aprestarse...

Por tanto, el simple Horóscopo no se detiene ahí... El hecho de tener un esquema del Cielo en el momento de su nacimiento, no implica sino únicamente una percepción de características elementales; se trata de un elemento *estático*.

Esa especie de fotografía de la orientación celeste para un nativo, no basta para establecer su “destino”, es preciso ahora hacer mover ese conjunto que hemos detenido por un instante con el fin de “fijar” como una huella con la cual se ha de “etiquetar” al sujeto para el cual se quiere establecer el “horóscopo” (del griego “hōra” = hora, el momento; “skopein” = observar, extraer observaciones, hacer deducciones según la hora de nacimiento).

Se puede entonces rehacer un “esquema” del cielo para cada año, partiendo del momento exacto en el cual el Sol regresa sobre el mismo punto de su posición en el nacimiento del sujeto, extrayendo conclusiones para el año en curso según los aspectos planetarios, etc... o establecer entonces un mapa celeste de cada revolución lunar, detallando así el mes en curso por los influjos en juego en el momento de esa configuración. Se tendrá pues cada vez como un “nuevo nacimiento”, según la hora del impacto solar o lunar, teniendo en cuenta el lugar donde se encuentra el sujeto (y no más su lugar de nacimiento) en ese período. En fin, entran entonces en cuenta: las velocidades progresivas de los planetas, la rotación del eje sensitivo, etc... Así está también el cálculo de todos los “tránsitos” de los planetas sobre su colocación en el mapa natal, en comparación de su paso y de los aspectos formados con los otros planetas del esquema de natividad, etc...

Son entonces estos elementos del aspecto *cinético* los que permiten hacer un estudio más detallado del sujeto, al que se podrá aconsejar sobre los diversos planos de su existencia. La minucia puede ir hasta los más ínfimos detalles, la única cuestión difícil son los numerosos cálculos, de ahí un tiempo más o menos largo para establecer un “Horóscopo” verdadero.

La interpretación no deja ninguna duda a los verdaderos especialistas de la astrología, no obstante (el error es humano) a fuerza de querer buscar ciertos detalles, las omisiones se deslizan en las rectificaciones de los cálculos (centenas de operaciones algebraicas son a veces necesarias). Además, como un aspecto sólo da una significación específica, pero asociada a uno o a varios otros aspectos toma una razón diferente, es frecuente que la mezcla de influencias sea tan complicada, que el psicólogo–cosmobiólogo se pierde en conjeturas.

Ya lo hemos dicho, el astrólogo toma en consideración el conjunto del sistema cósmico, pero en la imposibilidad de colocar uno a uno todos los elementos del mundo astral, se basa sobre los elementos de síntesis. La Astrología Tradicional ha agrupado así, esos elementos indispensables al equipo cosmobiológico. En fin, es preciso tener siempre en mente, que la Astrología es una CIENCIA y aún un ARTE, si se quiere considerar correctamente el sentido con el cual los métodos son desarrollados (se dice igualmente Arte medical).

El término “astrología” es colocado a menudo con todos los vocablos que caracterizan las teorías de las diversas supersticiones vagas; muy numerosos son los investigadores serios que han querido reajustar esa terminología que parece en desuso en nuestra época moderna y que ha sido tan escarnecida por la gran explotación de la credulidad humana en uso en todos los tiempos por charlatanes pocos escrupulosos. Así, se ha propuesto las palabras: antropología cósmica, cosmobionomía, meta–astronomía, astrobiología y cosmobiología como títulos más en relación con nuestra época en la cual la astrología ha retomado su puesto de Ciencia, empleada seriamente por verdaderos sabios y aceptada por la “élite” intelectual.

Ella se divide en dos grandes partes: la una matemática, la otra filosófica. Primeramente se recurre a los cálculos conocidos por todos aquellos que han estudiado los fenómenos del Universo y el mecanismo celeste; más tarde se recurre a un sistema psicológico más racional. Por supuesto, el verdadero astrólogo se ha empapado en todas las partes de la Ciencia: geogenia (hipótesis sobre la formación del globo), cosmogonía (sistema de la formación del Universo), cosmografía (movimiento astronómico), cosmología (leyes generales que gobiernan el Cosmos), astrofísica (estudio físico de los mundos celestes), biología (ciencia de la vida de los cuerpos organizados), ontología (ciencia del ser en general), Bioquímica (estudio de las reacciones que se efectúan en la

intimidad de los tejidos orgánicos), astrosofía (estudio filosófico de los mundos celestes), etc... En fin, el astrólogo digno de ese nombre ⁽⁶⁾ –que son raros–, debe, por decirlo así, acumular los conocimientos del físico, del químico, del ingeniero, del médico y del filósofo; así, antiguamente ese título era el equivalente de “Sabio” en el sentido de Hombre de Ciencia versado igualmente en los Altos Estudios Espirituales.

Desde la Antigüedad, no hemos visto más a nuestras Facultades otorgar diplomas para Tesis, en las cuales las matemáticas son estudiadas a la luz filosófica y las religiones analizadas bajo el aspecto científico; es solamente en Oriente que podemos ver universidades que enseñan en un espíritu de síntesis, los grandes Conocimientos Humanos⁽⁷⁾.

Sea como fuere, en varios grandes Colegios de Europa y América, la astrología es enseñada de nuevo científicamente. En cuanto a las Ordenes Esotéricas, ellas continúan preparando a sus adeptos en las Ciencias Sagradas, teniendo como base el estudio racional de esa primera parte del Gran Saber.

⁶ El autor, que era ya Presidente de la “Agrupación Mundial de Cosmobiología” (declaración n° 10.022 de la Prefectura de Policía de París), había fundado en Francia el “Sindicato Profesional de los Astrólogos (autorización n° 9847 del 7 de Marzo de 1947).

⁷ El 7 de Octubre de 1950, el Dr. S. R. De la Ferrière recibía de manos del Presidente U–Ba–Sein de Birmania, una medalla de plata con la mención “For eminence in learning” como resultado de su Tesis, sobre las matemáticas filosóficas en la Universidad Budista de Matemática, Rangoon, (diploma n° 17. Como; “F:M:S:B:”).

Como ya lo hemos visto, en astrología es imposible tener en cuenta todos los cuerpos del astral (2 millones de sistemas estelares, algunos 40 trillones de estrellas de las cuales 20'000.000 de nuestro sistema son 5 ó 6.000 visibles a simple vista).

“Nuestro” Sol, en el cual reina una temperatura de 6.500 grados, gira sobre sí mismo en 25 días, 4 horas y 29 minutos.

A 58 millones de kilómetros, Mercurio evoluciona alrededor de ese astro-rey.

Más lejos, a más de 100 millones de kilómetros, Venus está toda envuelta en vapores; ella está a unos 40 millones de kilómetros distante de nosotros y su rayo nos llega en tres minutos.

Nuestro planeta, cerca de 150 millones de kilómetros del Sol central, es considerado en Astrología como el punto de partida de todos los cálculos (método geocéntrico) puesto que la influencia de todos los otros planetas (comprendido el Sol) debe jugar sobre los habitantes de esta Tierra. Si se considera al Sol (método heliocéntrico) como siendo el centro (lo cual es astronómicamente exacto), se debería hacer mover igualmente la Tierra en el Zodíaco (exactamente a lo opuesto entonces).

Alrededor de nuestra Tierra y 50 veces mucho más pequeña, la Luna es muy importante en sus influencias sobre el comportamiento de los humanos así como lo es para las mareas, el crecimiento de los árboles, la climatología, las menstruaciones del organismo femenino, etc...

A un poco más de 50 millones de kilómetros de nuestra Tierra, se encuentra el planeta Marte, que es seis veces y medio más pequeño que nuestro globo, y está rodeado de dos satélites (Fobos y Deimos). En fin, si nos alejamos aún en el espacio, nos encontraremos en la zona de los Asteroides (entre Marte y Júpiter) que sería la polvareda astral, restos de la catástrofe sideral que ha visto desaparecer al planeta Juno (en la época de la sumersión de la Atlántida!...) (Ciertos astrólogos ven en “Persefón” el vestigio de Juno?..).

En fin, a unos 600 millones de kilómetros de la Tierra y 1.300 veces más grueso que ella, el planeta Júpiter, en el cual reina una temperatura de menos 135 grados, se encuentra rodeado de sus satélites; es ahí que se perciben las famosas “Lunas de Galileo”.

Al presente, debemos dar un salto de 1 billón y más de 200 millones de kilómetros de la Tierra para encontrar al grueso Saturno (750 veces más voluminoso que nuestro planeta) alrededor del cual gravitan un triple anillo y diez satélites. Esos eran hasta ahí, los planetas visibles a simple vista y conocidos desde la más alta antigüedad, pero el astrónomo Herschell descubría en 1781 a Urano (distante del Sol cerca de 3.000'000.000 de kilómetros). Urano posee también sus pequeñas "lunas" que son: Ariel, Umbriel, Titania, Oberón y Miranda⁸). En 1846, el astrónomo francés Leverrier, estimaba por medio de sabios cálculos, la presencia de un planeta a unos 4 billones y 500 millones de kilómetros del Sol; ese fue el descubrimiento de Neptuno sobre el cual se valúa una temperatura de menos de 220 grados; su satélite tiene el grueso de la Tierra. En fin, a alrededor de 6 billones y 170 millones de kilómetros de nuestro Sol central, se encuentra el lejano Plutón (descubierto en 1930), en el cual debe reinar una temperatura que se considera como cerca de 300 grados bajo cero (menos 293°C).

Los críticos se lanzan ya para hacer valer que los Antiguos no podían aplicar seriamente la Astrología si ellos ignoraban esos "nuevos" planetas, pero déjesenos decir por el contrario, que no tomamos más en cuenta tampoco, muchos elementos en uso en las deducciones astrológicas de antaño. Y esto se explica muy bien, por el modo de vida extremadamente diferente, y así los planetas nuevamente descubiertos, que influyen sobre atributos de nuestra existencia moderna, a pesar de existir desde siempre, no tenían ninguna razón de ser "conocidos" en un tiempo en el cual sus influencias no podían jugar sobre las consecuencias de una vida que no estaba en relación, sino con elementos perfectamente conocidos. Nada prueba por otra parte, que todo ello no fuese conocido y como dejado a un lado puesto que no se utilizaba, y poco a poco olvidado fue más tarde "redescubierto".

Urano por ejemplo, aún si hubiese sido conocido, no habría podido servir en nada a los astrólogos de la Antigüedad. Ese planeta caracteriza los eventos brutales, las cosas con una resonancia universal: no se necesitó mucho tiempo después de "su descubrimiento" para que estallara la revolución francesa que tuvo repercusiones en todo el mundo; los ecos de ese evento no fueron solamente de un carácter nacional, sino que estuvieron en el origen de un nuevo estado de ánimo general que se amparó inclusive en la opinión americana. Su paso siguiente sobre el punto de impacto del descubrimiento, se vieron los trabajos de electricidad, el teléfono, más tarde el radio, la radioactividad y las experiencias nucleares.

⁸ Esta "luna" fue descubierta en 1949 por el Prof. Kuiper.

¿Qué habría hecho el astrólogo de antaño con consecuencias semejantes de la influencia uraniana?

Neptuno, que rige los viajes, las cosas del mar, las cuestiones ocultas, las sociedades secretas, fue desde su descubrimiento la razón esotérica de las grandes empresas coloniales, de las relaciones intercontinentales más estrechas, de la renovación de asociaciones pre-iniciáticas, del “espiritismo” haciendo su aparición suplantando inclusive al “espiritualismo” filosófico. Este planeta que caracteriza la ciencias ocultas, no tenía razón de ser en la Antigüedad, en que se trataba entonces de las Ciencias Sagradas enseñadas oficialmente (influencia de Mercurio y aspecto Saturno–Mercurio para los Colegios de Iniciación).

Plutón, influencia el subsuelo, las cosas internas, las experiencias explosivas, ha venido a simbolizar nuestras guerras modernas así como nuestros trabajos de aspecto futurista. El permite los descubrimientos subterráneos así como los metales o nuevas combinaciones. Recordemos que el mismo vocablo se presta muy bien a las iniciales empleadas para el transporte de carburante: *Pipe Line Under The Ocean* (Canalización en uso para el abastecimiento de las tropas motorizadas durante la última guerra). ¿Qué habría hecho, una vez más, el astrólogo antiguo frente a una deducción sobre una influencia planetaria permitiendo encontrar un pozo de petróleo?...

En consecuencia, todo está muy bien en el mejor de los mundos...

Cada cosa a su Tiempo, y cada tiempo a su cosa...

Verdaderamente, los descubrimientos no son sino elementos que vienen justo a punto en la época en la cual la necesidad se hace sentir y ello es valioso para todo. El elemento está siempre ahí, lo ha estado siempre, a nuestro alcance, pero no serviría de nada si no se encontrara en qué utilizarlo. Así, ese axioma iniciático tan conocido: “Cuando el Discípulo está dispuesto, aparece el Maestro”... En efecto, el “Maestro” estaba presente, quizá aún al lado del discípulo, pero este no estaba aún preparado, no se hallaba aún en el estadio de “reconocer” al Maestro, ¿de qué sirve entonces que el Maestro se presente? No toca a El imponerse, sino al alumno de escogerlo, de verlo, de comprenderlo, de seguirlo... El Maestro se muestra, se manifiesta, no se impone, él guía, propone, enseña el camino, advierte de los peligros, anima en los momentos propicios...

Los planetas son un poco nuestros “Maestros”, ellos no se imponen: ellos predisponen. La astrología no implica un Destino ineluctable, sino que ella presenta los diferentes aspectos que es preciso aceptar o rehusar y utilizarla en lo mejor de nuestros juicios con el fin de una evolución con vista al perfeccionamiento del individuo.

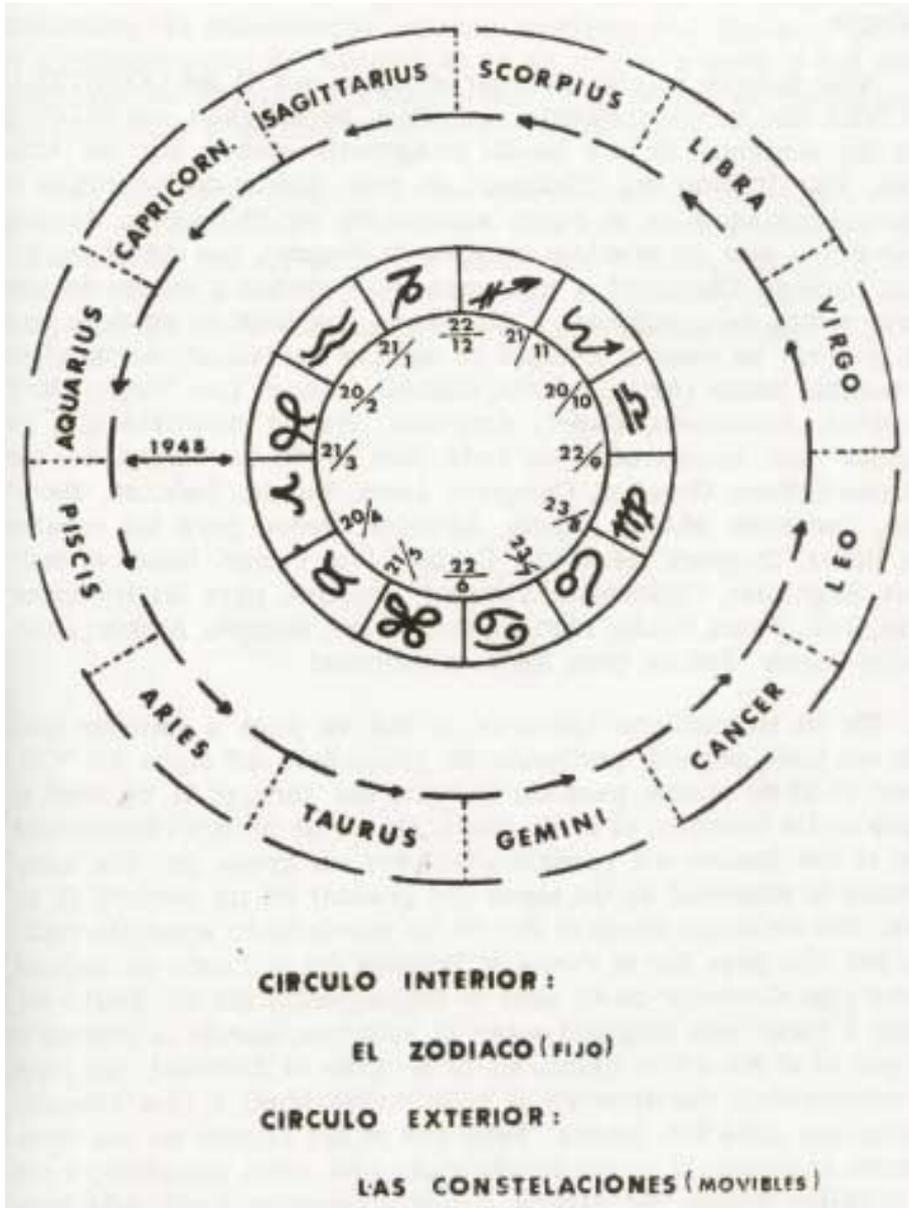
Los planetas VIVEN, se mueven, palpitan, tienen sus simpatías o antipatías entre ellos, tienen puntos de influencia más fuerte o menos fuerte según las zonas que atraviesan, que influyen nuestro mundo, todo aquello que se encuentra sobre la Tierra, y vamos a ver una pequeña parte del simbolismo que se liga a ello. La astrología es una Ciencia enorme y no podemos presentar aquí sino una breve visión de los elementos primordiales.

Esta pequeña exposición no será sino un cuadro elemental para ayudar a la memoria y servirá de base para investigaciones más avanzadas.

Al mencionar las distancias y los volúmenes planetarios, hemos dejado voluntariamente números aproximativos (las cifras exactas han sido dadas ya en nuestros escritos precedentes) para no fatigar a los principiantes; además, como no se trata ahora sino de leyes generales de la astrología, nos mantendremos solamente en los caracteres simbólicos. No obstante, antes de abordar esa parte iniciática de la astrología tradicional, vamos a permitirnos todavía presentar un aspecto técnico con los cuadros siguientes:

Planetas	Revolución Sid.	Diam. Ecuat.	Excentricidad	Inclin. según la orb. terrest.	Color Luz
MERCURIO	88 días	4.740Kms	0'205	7° 0' 8"	6' 7
VENUS	225 "	12.358 "	0'006	3° 23' 35"	1' 9
TIERRA	365 1/4 días	12.740 "	0'016	0° 0' 0"	1
MARTE	1 año,322 días	6.780 "	0'093	1° 51' 2"	0' 4
JUPITER	11" 315 "	142.000 "	0'048	1° 18' 41"	0' 04
SATURNO	29 " 167 "	115.000 "	0'056	2° 29' 40"	0' 01
URANO	84 " 8 "	51.000 "	0'046	0° 46' 20"	0' 003
NEPTUNO	164 " 281 "	44.000 "	0'008	1° 47' 2"	0' 001
PLUTON	248 "	12.700 "	0'253	17° 9' 2"	

Planetas	Rotación	Diámetro Comp.Tierra	Volumen	Masa	Densidad	Gravedad al Ecuador
MERCURIO	21 horas	0,39	0,06	0,06	1,17	0,41
VENUS	23 1/2 H.	0,97	0,92	0,78	0,80	0,88
TIERRA	23 H. 56 min	1	1	1	1	1
MARTE	24 H. 37 "	0,53	0,14	0,11	0,71	0,37
JUPITER	9 H. 56 "	10,97	64	319	0,24	2,53
SATURNO	10 H. 14 "	9,4	1279	95	0,13	1,06
URANO	10 H. 42 "	4	730	14,6	0,19	0,92
NEPTUNO	15 H. 48 "	3,5	43	17,3	0,30	0,95



Pasemos ahora a aquello que interesa directamente a los astrólogos.

Ante todo es preciso recordar siempre, que si las CONSTELACIONES son verdaderamente reuniones de estrellas, los SIGNOS son las porciones de esa banda imaginaria creada por los Antiguos. Esa división del “Zodiaco” en doce signos de los cuales el primero comienza en el punto equinoccial de Primavera, ha sido conservada aún en nuestros tiempos modernos. Los Antiguos habían llamado “Zodiaco” a una zona de 8 grados y medio de una parte y otra de la eclíptica y esa banda fue dividida en doce partes iguales. Se respeta siempre el nombre de “Constelaciones” en su vocablo latino (Aries, Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpius, Arcitenens, Caper, Amphora, Pisces) mientras que los signos son enumerados en cada país según la lengua en uso (Cordero, Toro, Gemelos, Cangrejo, León, Virgen, Balanza, Escorpión, Centauro, Macho Cabrío, Aguador, Peces, para los españoles; Bélier, Taureau, Gémeaux, Crabe, Lion, Vierge, Balance, Escorpion, Sagittaire, Capricorne, Verseau, Poissons, para los franceses; Ram, Bull, Twins, Crabe, Lion, Virgen, Scales, Scorio, Archer, Goat, Water–Career, Fishes, para los anglosajones).

En su movimiento aparente, el Sol va pues a recorrer cada año esa pista zodiacal partiendo del grado cero del signo del “Cordero” el 21 de marzo, pasando al signo del Toro, el 21 de abril, al signo de los Gemelos, el 21 de mayo, etc... Se notará rápidamente que el Sol recorre así aproximadamente un grado por día, cumpliendo la totalidad de un signo (30 grados) en un período de un mes. Sin embargo, como el Sol en su movimiento aparente reclama 365 días para dar la vuelta al Zodiaco (es la Tierra en realidad quien gira alrededor de él, pero la prolongación del eje Tierra–Sol, viene a tocar una longitud sobre la eclíptica, dando la impresión de que es el Sol quien marca su curso sobre el Zodiaco), ese lapso no corresponde exactamente a la duración igual a una circunferencia que hace 360 grados. Para que el Sol regrese en ese movimiento aparente, al punto exacto cada año, sería necesario, o que la eclíptica hiciese 365 grados, o que la marcha fuese más lenta con el fin de cumplir los 360 grados en 365 días... La cosa es idiota a considerar, y en efecto, es la posición aparente del Sol en el Zodiaco la que parece “morder” cada vez un poco más lejos en el signo ocupado precedentemente; en otras palabras, el Sol pierde cada 72 años UN grado sobre su curso circular, o si se prefiere aún mejor: la fecha de una posición ocupada es avanzada cada vez. Es así que el calendario astronómico debería ser rectificado por lo menos cada 72 años; ya

que en efecto si el Sol (siempre en la apariencia del movimiento circular alrededor del Zodiaco) alcanza a veces el signo del Cordero el 21 de marzo, setenta y dos años más tarde no llegará a ese punto sino el 22 de Marzo, ciento cuarenta y cuatro años más tarde será el 23 de marzo, etc.

Así, las cuatro grandes fechas que marcan las estaciones (Primavera, Verano, Otoño e Invierno) que están caracterizadas por la entrada del Sol en los signos cardinales, Cordero, Cangrejo, Balanza y Capricornio, no pueden más ser admitidas científicamente como siendo el 21 de Marzo, 22 de Junio, 21 de Septiembre y 22 de Diciembre.

Esta consideración había sido aceptada ya en otra ocasión; es así que el 22 de Diciembre, fecha tan importante en el signo del Zodiaco (cero grados del signo Macho Cabrío) sirve para señalar no solamente el solsticio de Invierno, sino el punto culminante, como la cima del Zodiaco, parece estar predestinada a simbolizar el nacimiento del Cristo Jesús. En efecto, ese “Zenit” zodiacal, el emblema de la Cruz, presenta su cabeza cuyo pie estaría en el punto que caracteriza el solsticio de Verano (cero grados del signo del Cangrejo) y los brazos que reposan sobre los puntos marcados por los equinoccios de Primavera (cero grados del Cordero) y del Otoño (cero grados de la Balanza). El Gran Mesías tan esperado no podía nacer sino con una tal posición solar, iluminando el mundo zodiacal como su Palabra habría de traer la Luz a los Hombres.

No obstante, esa célebre natividad no podía ser una fecha fija puesto que ella simbolizaba tanto el nacimiento de un Mesías para los hombres, como una llamada al Cristo Cósmico; por ello, la festividad a respetar fue sobre todo la entrada del Sol en el signo de Capricornio (Macho Cabrío). Ahora bien, si en aquella época el Sol se presentaba en el grado cero del signo del Macho Cabrío, el 22 de Diciembre, setenta y dos años más tarde, se trataba del 23 de Diciembre; ciento cuarenta y cuatro años más tarde, el Sol no alcanzaba ese punto del solsticio sino el 24 de Diciembre y doscientos diez y seis años después de ese gran acontecimiento, el Sol no se presentaría delante de ese “grado crístico” sino el 25 de Diciembre. Así cada 72 años, la fiesta de Navidad era retrasada un día; desgraciadamente la Iglesia de Roma, que había dado ese primer ejemplo de respeto científico en la simbología, creyó en una cierta época que debía “estancarse” sobre la fecha en uso y en donde entonces que toda la cristiandad festeja la ceremonia de navidad en una fecha que de todas maneras se funda en nada preciso.

En efecto, las verdaderas festividades iniciáticas habrían debido respetar esa “Cruz” que se presenta desde siempre en el Zodiaco, pero únicamente observando (no las fechas de los diversos calendarios que son cambiables) los 4 puntos fijos formados por los Ejes: Equinoccios–Solsticios.

Más ay! desde el tercer siglo, la Iglesia Apostólica romana creía útil ya tomar medidas contra los “Astrólogos”⁹). Por otra parte en el año 295, Dioclesiano había adoptado también varias medidas de represión con respecto a los “iniciados”. En su expedición militar para dominar al Egipto sublevado, ordenó tomar los libros de Ciencias Ocultas y quemarlos. La misma idea hizo lanzar una Ley contra los Astrólogos (quedaba sin vigor evidentemente), pero que insertada en el Código Justiniano ejerció desde entonces una cierta influencia sobre los Padres y sobre su conducta en lo que concierne a las Ciencias Ocultas (Doctrina Esotérica, Tradición Iniciática, Arte Sagrado, en una palabra la Magia de su sentido de “Magisterio” o Dominio sobre el plano de los Altos Estudios Espirituales: la Verdad Eterna).

⁹ Se calificaba así a los matemáticos, a los médicos, a los filósofos y a todos los iniciados que no se conformaban con la teología de la época. Son sin embargo esos mismos “Astrólogos” quienes habían advertido el nacimiento de un Mesías (se sabe que los 3 Magos son el emblema de los 3 Colegios iniciáticos: ellos simbolizan también las 3 Ciencias Sagradas: Astrología, Qabbalah, Magia).

En Oriente, los Astrólogos son los encargados desde siempre de advertir la llegada de los Cristos, Avatares y otros Grandes Instructores; los “Budás” son aún así anunciados. En el Tíbet, los “nienches” indican el lugar y la familia en la cual el futuro Dalai-Lama reencarnará.

En fin, si en su movimiento “aparente” de girar alrededor de la Tierra, el Sol “parece” recorrer la pista del Zodíaco a razón de un grado aproximadamente por día, atravesando cada signo durante un período de alrededor de un mes y regresando a su punto de partida poco después: un año más tarde, para retomar su curso circular, el “parece” *también* girar en sentido inverso a razón de un grado cada 72 años, atravesando un signo en sentido contrario en 2.160 años y haciendo así un giro retrógrado del Zodíaco en 25.920 años (el gran año de Platón).

Naturalmente, se trata en realidad de un movimiento de todo nuestro sistema y que hace mover en realidad todo el Zodíaco en ese sentido inverso. Sabemos que las estrellas “llamadas” *fijas*, moviéndose 50 segundos y dos décimos de arco por año, producen por ese hecho, un movimiento de retrogradación de las constelaciones y por ahí mismo del Zodíaco, que parece trasladarse en sentido inverso de la marcha aparente del Sol. Ese es el fenómeno de la precesión equinoccial.

Así el Punto Vernal ha visto sucesivamente aparecer delante de él, las diversas constelaciones: Virgo, Leo, Cancer, Gemini, etc... a razón de cada una de ellas cada 2.000 años más o menos, mientras que el Sol continuaba su ronda zodiacal pasando todos los meses aproximadamente de un signo al otro: Cordero, Toro, Gemelos, Cangrejo, León, Virgen, Balanza, etc...

Ese paso de una constelación al Ascendente Zodiacal ha marcado siempre por su influencia general, la transformación psicológica del mundo y hemos podido darnos cuenta de una aplicación simbólica de ese influjo astrológico sobre la manera de pensar de los hombres. Cada vez sucede así: durante dos milenios los seres humanos parecen aplicarse a respetar las características de la porción zodiacal que se presenta en la intersección de la eclíptica y del ecuador celeste. Esas son las Grandes Eras Precesionales.

Por ejemplo en la época simbolizada así por “Gemini”, el aspecto religioso tomaría su base en el emblema del signo de los Gemelos y que presentaba tan bien la aplicación del Mito: Adán y Eva. Más tarde, la Era “Taurus” veía la adoración del Buey Apis en Egipto, la veneración de la vaca en la India, etc...Al final de esa Edad del “Toro” vemos “coincidir” el regreso del Sinaí por Moisés que ordena a su pueblo de no adorar más al “Becerro” de Oro... Ese es el nuevo período que se abre con “Aries” y hemos hablado ya suficientemente del símbolo de ese “carnero” (el cuerno de ese animal como emblema entre los dioses Amonianos, el “schofar” de los hebreos, etc...); es la edad del sacrificio del Cordero... Pero, he ahí que poco a poco los grados de la eclíptica se desgranar: 5, 4, 3, 2, 1... y el punto vernal se encuentra en el Cero y va a presentarse en el 30avo grado de la constelación de los “Pisces” en el mismo momento en el cual el Sol en su ronda zodiacal pasa el cero grado del signo Macho Cabrío. La Gran Cruz Zodiacal es restablecida y el Cristo Cósmico se manifiesta en Hijo de Dios. La Misión de Jesús se caracteriza según el símbolo mismo de influjo astrológico que pide el empleo sobre la Tierra del emblema que está en el Cielo: los Peces, y el Maestro Nazareno se declara a sí mismo “Pescador” de hombres; humildes pescadores de pueblecillos se convierten en sus primeros discípulos, las “pescas” milagrosas, los sermones cerca de las playas, la multiplicación de los “pescados”, etc... son algunos de los símbolos que recuerdan la Era Pisciana que acaba de aparecer. Los primeros cristianos se reconocían también entre ellos por un signo de contraseña que no era otro sino el dibujo de dos pequeños “peces” (las catacumbas, como numerosas Iglesias conservan aún las pruebas de esa “coincidencia” de símbolos empleados sobre tierra, mientras que en el cielo se presentaba su imagen).

Por otra curiosa coincidencia, una frase griega citada numerosas veces (en las cartas de San Pablo particularmente) viene a apoyar aún con mayor fuerza ese simbólico “Pez”. Si existen varias razones para que el Cristo Jesús sea llamado “Pez”, hay una

especialmente interesante. De la frase “Iesus Christos Theou Ios Soter” (Jesús Cristo nuestro Dios Salvador) retiramos fácilmente de las iniciales: I-CH-TH-I-S, que forman la palabra griega “Peces” (Ichthis).

Los 2.000 años de la Era Piscis han finalizado al presente a continuación de la Edad de los Peces: la Epoca del “Hijo del Hombre” hace su aparición, así como el mismo Gran Instructor “Ichthis” lo había profetizado (¹⁰).

Por los decires de San Mateo sabemos ya que el “signo del Hijo del Hombre aparecerá en el Cielo” (Cap. XXIV, versículo 30). El “Hijo del Hombre” (el único en el Zodíaco, siendo los otros: la “Virgen” o los “Gemelos”) está representado por la constelación “Aquarius” (Anfora), ese es el signo zodiacal del “Acuario” (la Urna Sagrada del “Portador de Agua” que es también mencionada en la Biblia).

Es así que desde el 21 de Marzo de 1948 percibimos en el Horizonte oriental, la famosa constelación “Aquarius”; esa aparición del “Hijo del Hombre” en el Cielo debe ser reflejada forzosamente sobre la Tierra, con el fin de que se cumpla siempre la Ley Hermética: “Aquello que está arriba es como aquello que está abajo, con el fin de que se realicen los Milagros de los Mundos”.

¹⁰ Se representa también al Cristo Jesús por el Monograma I-H-S que significa: Jesús el Hombre Solar (Jesus Homo Solis); ese símbolo que se encuentra sobre los cálices, copones y otros atributos de la Misa, como encima de las casullas de los sacerdotes contiene una explicación esotérica de la cual hemos ya expuesto más de una vez sus caracteres iniciáticos (Referencia a “JeHSu” el Maestro Instructor de la Edad Pisciana, el Iniciado de los Colegios del Sur (Escuela “Sa”) y no el “Jesus” histórico (el mismo personaje por supuesto) que sería preciso ligarlo a los Centros iniciáticos del Norte (Escuela “As”). Las primeras civilizaciones de “Sa” han formado las razas “semíticas” y aquellas de “As” (o “Ar”), los “Arianos”.

Ese equilibrio del Macrocosmo y del Microcosmo se presenta en los menores detalles y recordemos una vez más aún esa similitud que existe entre el Mundo “de Arriba” y el mundo “de Abajo”... Si respiramos una vez mientras que nuestro corazón bate cuatro veces, eso parece ser como si marcase la revolución de la Luna alrededor de nuestra Tierra que se realiza en 4 fases distintas. Nuestro Sol, hemos dicho, parece retroceder un grado cada 72 años, mientras que las pulsaciones de un hombre normal medio son del orden de 72 cada minuto. En cuanto a los 25.920 años que el Zodiaco pone para girar sobre sí mismo, digamos simplemente que nosotros respiramos un promedio de 25.920 veces por día, como para simbolizar en el organismo, una jornada de la gran Era cósmica.

El mundo es un gran Hombre y el hombre es un pequeño mundo...

En fin, digamos aún una última palabra sobre la cuestión tan importante de la precesión de los equinoccios. Desde el 21 de Marzo de 1948, hemos entrado en la nueva Edad, la Era del Acuario, mientras que se presentaba el último grado (ó más bien el primer grado, puesto que se trata de una especie de retrogradación de las constelaciones) de “Piscis”.

En consecuencia, si lo consideramos sobre un Zodiaco FIJO, mantendremos el movimiento *aparente* del Sol pasando el 21 de Marzo a cero del SIGNO del “Cordero”, el 21 de Abril a cero del SIGNO del “Toro”, etc... Pero, si lo consideramos astronómicamente, es decir, teniendo en cuenta el movimiento *real* de las Constelaciones, vemos que estas se mueven a través del Zodiaco. Dicho de otra manera, la CONSTELACION “Aries” no se halla más delante del SIGNO “Cordero” (es el grado Cero de “Piscis” quien ha pasado el último grado de la constelación de “Aquarius” quien por 72 años se halla delante del grado cero del signo del “Cordero”).

De la misma manera que para nuestro ejemplo de la fiesta de Navidad, no se trata más del 22 de Diciembre (entrada del Sol en el signo de Capricornio) o aún del 25 de Diciembre, ya que haciendo continuado en esa progresión de un grado todos los 72 años, el Sol “de nacimiento” del Cristo Jesús, que se encontraba a cero grado del Capricornio el 22 de Diciembre, se encontraría para la Era actual el 18 de Enero. En efecto, al hacer la suma de grados cada 72 años, deberíamos llegar en nuestros días a encontrar esa fecha, si el Cristo

debiera “renacer”. Ahora bien, justamente hemos hablado de ese “regreso” del Cristo y las escrituras mencionan ampliamente que el “Hijo del Hombre” vendría cuando se hablara de guerras, etc... Se ha dicho también que *El* hablara en lenguaje claro y no más en símbolos, etc... El mismo Jesús decía: “cuando el Hijo del Hombre vendrá, *El*, a saber, el espíritu de Verdad, no os hablará de él...”, etc...

Puede tratarse naturalmente de un Colegio Iniciático hablando en nombre de la Tradición; puede tratarse de una colectividad entera realizando el Espíritu Crístico; de todas maneras, puede tratarse asimismo de un Hombre, de un Ser personificando esa Luz, como los epónimos de Antaño. En resumen, ello debe “MANIFESTARSE” sobre todo abiertamente en el inicio de esa Nueva Edad (la Era Acuario), pero el personaje (o la Orden Mística, la Comunidad Esotérica, la Colectividad Espiritual que simboliza al “Cristo”) puede tener un nacimiento *antes* de ese inicio de la Edad Acuariana. Pongamos, para quedar en la simbología tradicional, que en 1948 (inicio de la Nueva Era) y a la vez 33avo año de preparación de esa “MISION”, tendríamos entonces: $1948 - 33 = 1915$. En fin, es preciso encontrar el final del año 1915 o el inicio de 1916 (entre la Navidad tradicional del 25 de Diciembre y la fecha exacta de la posición astronómica del 18 de Enero).

Sumando los 72 años llegamos a una progresión de 25 grados sobre la eclíptica en 1872; a partir de ese momento debemos ser minuciosos y tener en cuenta las irregularidades en la longitud de las constelaciones así como en las órbitas de influencia de los grados conforme nuestras progresiones (teniendo siempre en cuenta el Noel simbólico y el Noel verdadero). En consecuencia agregamos poco a poco las fracciones de grados, sumando las fechas. En 1872 adicionamos un semigrado (un grado por 72 años = un semigrado en 36 años) es decir: $1872 + 36 = 1908$.

A ese semigrado (ó 30' de arco) que representa una duración de 36 años, debemos agregarle todavía un quinto (o décimo de grado) que hace 6' de arco o un poco más de 7 años (5 veces 7 hacen 35). Tenemos entonces: $1908 + 7 = 1915$.

En ese momento hemos descuidado una pequeña porción, puesto que se trata de “un poco más” de 7 años en realidad, entonces, si de ese 25 de Diciembre de 1915 saltamos un poco más lejos, llegaremos perfectamente a ese 18 de Enero buscado y que se situaría en el año 1916.

En fin, la Simbología Tradicional (y aún profética) se realizaría en todo su esplendor, puesto que partiendo de un “nacimiento” (considerado como la reencarnación crística) en el 18 de enero de 1916 (el “Hijo del Hombre” vendría cuando se hablara de guerra... = gran tormenta mundial de 1914–18) ese sería el 18 de Enero de 1948; los treinta y dos años cumplidos, para venir a manifestar al Mundo de la Nueva Edad, la Gran Misión (Era Acuaris astronómicamente comenzada en ese año 1948). Y como para marcar bien la Línea de continuación del Cristo Jesús, muerto en su 33avo año de edad, la Palabra Eterna se manifestaría precisamente a la Humanidad con sus 33 años de edad física.

Pero, nos hemos dejado ir en consideraciones poco científicas y digamos simplemente que es preciso que los Colegios Iniciáticos hayan reabierto sus puertas en este inicio de la Edad Acuariana y que justamente lejos de traer una nueva “religión” (... “El no hablará de él...”, Juan XVI, 13–14) se trata al contrario de hacer respetar la Gran Ley de la Tradición (... “El, a saber, el Espíritu de Verdad, os hablará en lenguaje claro...”, Juan XVI–25).

Esa “Misión” se manifestará primeramente al EXTRANJERO “Mateo XXV–35) es decir sobre una Tierra que no ha visto Gran Inquisidor o Cristo, un nuevo continente y en un país nuevo... Esa es la razón de la apertura de los Colegios Iniciáticos primero en América (ya explicado en nuestro libro “Los Misterios Revelados”). Ya que es justo que si los últimos Mesías, en su fecha se han manifestado en Asia (Buda), Cercano Oriente o Europa (Jesús) o por el Africa (Mahoma) es el turno de América de ser la primera en recibir la Gran Lección de Sabiduría.

Digamos aún que ya sea en América del Sur, la Cordillera de los Andes, que en su parte septentrional presenta como dos grandes líneas onduladas, o el Centro del Nuevo Continente que ofrece igualmente en su aspecto geográfico como dos grandes ondulaciones (la una formada por las tortuosas regiones de la América Central del continente, la otra por la disposición de las islas que se escalonan desde Cuba hasta delante de la Trinidad), parecen el reflejo sobre tierra del símbolo estelar Acuario (dos líneas paralelas onduladas).

Para terminar este capítulo, recordemos que los astrólogos no ignoran nada de los movimientos o del mecanismo exacto de la astronomía, pero que únicamente por razones de método, permanecen ligados al sistema de la Tradición. Dicho de otra manera, la disposición de los “signos” aunque más simbólica que real, facilita los cálculos, pero el astrólogo tiene en cuenta sobre todo las influencias de las zonas zodiacales y de ese hecho, poco importa el nombre o aún el lugar exacto de esos signos, puesto que inclusive las fechas no son en tal forma importantes en lo concerniente a la progresión zodiacal (a causa del fenómeno de las precesiones) puesto que es el GRADO de la eclíptica y los ASPECTOS los que son retenidos sobre todo para el establecimiento de un Tema astrológico.

Así poco importa que el 21 de Marzo no corresponda más al signo del Cordero puesto que el astrólogo calculará la posición del

Sol y de otros planetas para esa fecha dada y podrá según el año, la hora, el lugar, definir el carácter de la influencia, que no tendrá importancia ya sea su nombre “Cordero” u otro, puesto que la definición deductiva no proviene del nombre o solamente del Signo, sino de un conjunto complejo de toda una orientación precisa.

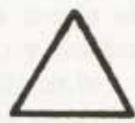
Desde ahora mencionemos entonces que a continuación de ese fenómeno de las precesiones, las posiciones deberían ser contadas como sigue (por 72 años en todo caso).

Cero de Aries: el 17 de abril; Cero de Taurus: el 14 de Mayo; Cero de Gemini: el 20 de Junio; Cero de Cancer, el 19 de Julio, Cero de Leo: el 9 de Agosto; Cero de Virgo: el 15 de Septiembre. Notemos al pasar la irregularidad de esas porciones de la eclíptica, ya que no se trata, como para el Zodíaco de la astrología tradicional, de 12 partes iguales en las cuales el Sol podría moverse aparentemente en un mes más o menos. Lejos de tener 30 grados cada vez, tenemos por ejemplo a “Virgo” con 43 grados y medio, lo cual da el 15 de Septiembre al 29 de Octubre (y no más del 23 de agosto al 22 de septiembre).

Al Cero de Libra corresponde ahora (siempre por un período de 72 años): el 29 de Octubre (en seguida sería el 30 de Octubre; 72 años más tarde, el 31 de Octubre, etc...). Al Cero de Scorpius: el 23 de Noviembre, pero esa porción de la eclíptica no presenta sino seis grados tres cuartos, lo que hace presentar la constelación Ophiuchus el 28 de Noviembre y el Sagitarius el 17 de Diciembre. Al Cero de Capricornius corresponde al presente el 18 de Enero, al Cero de Acuaris el 14 de Febrero y al Cero de Piscis el 21 de Marzo (notemos que no se trata más exactamente del grado cero, puesto que cada año hace progresar algunas fracciones; 72 años es igual a Un grado ó 60 minutos de arco; 36 años un SEMIGRADO ó 30 minutos de arco; 18 años un CUARTO DE GRADO ó 15 minutos de arco; 9 años un OCTAVO de GRADO ó 7 minutos y medio de arco).

Nos hallamos actualmente (en 1957) en el décimo año Acuariano y el 21 de Marzo de 1958 señalará: el inicio del undécimo año de la Era Acuariana.





ERA ACTIVA - CIENCIA - CULTURA APLICADA.



ERA PASIVA - RELIGION - ASPIRACION MISTICA.



EPOCA POSITIVA - COLEGIOS INICIATICOS.



EPOCA NEGATIVA - CENTROS OCULTOS.

I N F L U E N C I A D E L O S S I G N O S

A pesar de las irregularidades en la división de las porciones de la eclíptica, el astrólogo permanece fiel a las doce partes del Zodíaco cortadas en 30 grados cada una ofreciendo así los 12 signos bien conocidos. La definición de esos signos es sin embargo únicamente una base general que permanece, es cierto, valedera de una manera intrínseca, pero que no puede de ninguna manera ser tomada en consideración exclusiva por los “nativos”. Es decir ante todo, las zonas “fronterizas” al inicio o al final del signo son ya de una influencia que se mezcla con los signos “costeros” y, por otra parte, sabemos que una persona no es jamás *enteramente* de tal o cual signo. En otras palabras, la influencia del signo no es tenida en cuenta sino para extraer deducciones psicológicas que serán aumentadas, disminuídas o mezcladas a otras.

Recordemos bien que decir “nacido en un signo” equivale solamente a indicar que el Sol estaba de paso en ese signo, pero los otros planetas tienen la misma importancia, por señalar aún más su posición en las “Casas”, etc., lo que hace que en realidad una persona que dice “yo soy de Cáncer”, no define absolutamente nada desde el punto de vista astrológico. Uno puede ser de un signo y no tener sino muy pocas (por no decir que una parte insignificante) de las características de ese signo. Si por ejemplo, el Sol estuviese en el signo de Cáncer en el nacimiento, pero que 4 ó 5 planetas se encontrasen entonces en el signo del León o en el signo de Sagitario, la persona tomará muchos más las características del León o del Sagitario que el signo del Cangrejo natal. Por otra parte, el signo natal “verdadero” sería más bien el signo Ascendente, señalado por la cúspide de la primera “Casa” y sobre todo el “Maestro Ascendente” (planeta regente de ese signo) en el signo en el cual éste se encontraba en el nacimiento. Por ejemplo, en el caso de una persona nacida mientras que el Sol se encontraba en el signo de Capricornio, pero cuyo ascendente se hallaba en el signo del Escorpión, el Maestro del Ascendente se encontraba en el signo del León, además de una mayoría de planetas en Acuario, según la o las “casas” que transitaban en esa porción zodiacal. Se ve en seguida que estamos lejos del Horóscopo “barato” de los astrólogos de barrio

o de las exposiciones simplistas de la Horoscopia de masas editada en la gran prensa.⁽¹¹⁾

En fin, debemos pasar ahora a la simbología tradicional de los elementos de la astrología horoscópica quedando en el marco de los caracteres generales.

¹¹ Lejos de nosotros, la idea de una crítica en lo concerniente a los “Horóscopos” de las revistas, semanarios diarios y diversas publicaciones. Hemos estado entre los primeros (en Francia sobre todo) en cuidar las rúbricas astrológicas de varias revistas semanales y de diarios.

C O R D E R O

Todas las personas nacidas entre el 21 de Marzo el 20 de Abril son llamadas pertenecientes a este signo y son caracterizadas sobre todo por el ardor y el sacrificio. Inteligentes, se dedican generalmente a causas nobles. De un instinto generoso, aman consagrarse a los otros pero son igualmente impetuosos como el animal que simboliza esa parte del Zodíaco. Insumisos, indomables, los nativos serán activos, pero soportarán mal el yugo de una servidumbre (prefieren la libertad a la jaula, aún dorada). Hacen sin embargo buenos soldados, pero el espíritu de dominio es flagrante y la ambición al mando los hace irritables y reñidores si no llegan a sus fines.

Jamás cobardes, las personas del “Cordero” aman por el contrario proteger a los débiles, pero atraen a menudo incomodidades por su carácter independiente y más bien vivo. Este signo corresponde a la cabeza e influye generalmente a los soldados, a los conquistadores, a los viajeros pero también a los comerciantes. Las mujeres son muy afectuosas y se convierten en madres admirables. Si la luna se encuentra en conjunción con Júpiter en este signo, es el índice de grandes posibilidades para descubrir tesoros o de hacer fortuna por herencia o por las loterías.

T O R O

Las personas nacidas entre el 21 de Abril y el 30 de Mayo pertenecen a ese signo que hace los seres poderosos, fecundos y de una fuerza rara. Son fecundos tanto biológicamente como para actos artísticos o espirituales. Dificilmente abordables a menudo y aún salvajes, aman vivir retirados. Muy calmos, su cólera, lenta en subir, puede cuando crece y estalla, convertirse en terrible y hasta asesina. El carácter es más bien áspero y de un temperamento sensual; el nativo tendrá a menudo vicios ocultos... Capaces de uniones durables, de afección, de amistad sincera y de amor, son en principio poco conversadores y reflexionan mucho antes de actuar o de hablar. Inventando fácilmente, son obstinados, perseverantes y ordenados, haciendo admirables conductores de hombres, en el comercio, la industria o en las artes aplicadas. Las mujeres son esposas fieles y algunas pueden ser muy sabias. Es el signo que produce ante todo los artistas de toda clase; que se manifiesten o no, es el sentido artístico el que predomina entre ellos. Bajo el signo del Toro se ha visto muchos inventores, hombres superiores, sabios, doctores y Reyes.

G E M E L O S

Del 21 de Mayo al 21 de Junio, tienen una influencia capital sobre los acontecimientos de guerra y de caza. Aquellos que vienen al mundo bajo este signo, serán enérgicos, emprendedores, generosos, de espíritu amplio, curiosos de instruirse, en una palabra, hacen hombres y mujeres de acción, inclinados hacia la intelectualidad. Los nativos buscarán ayudas preciosas, predicarán generalmente la unión, la fuerza por el trabajo y por las colaboraciones. Iniciativa, inspiración, razón lúcida y nítida, de un aviso siempre impreso de alta sabiduría, son escrupulosos en sus empeños y su palabra es sagrada. Buenos y generosos, harán el bien, pero también son ligeros y cambiantes en el amor.

Son en principio grandes realizadores, emprendedores de alta envergadura que hacen presidentes de sociedades, notables arquitectos o ingenieros reputados, colonizadores, pacificadores. Se encuentran también bajo este signo, a mujeres aviadoras, cazadoras, pero sobre todo, madres robustas.

C A N G R E J O

De este signo llamado también “camarón” y dejado a menudo bajo su vocablo latino de “Cáncer”, y por la misma razón de significado de este signo, son espíritus de paradoja los que nacerán entre el 21 de junio y 22 de julio.

Detestarán y se asimilarán mal a los progresos de la ciencia o a los cambios sociales; por ello mismo serán poco sociables, salvajes a veces. En política serán más bien conservadores y en la discusión: paradójales. Temerán a veces las controversias ya que son tímidos y poco emprendedores. Son excelentes subalternos, empleados de situaciones mediocres. Sus iniciativas son generalmente muy limitadas y sin envergadura. Gustan vivir un poco encerrados. Su tez es a menudo pálida, sobre todo si la Luna se halla igualmente en el signo que es su domicilio. Muchos son de salud frágil y han caracterizado a menudo ese signo como simbolizando la ambición de los incapaces; no obstante, sabemos que un nativo no está jamás enteramente colocado bajo una sola influencia y otras características vienen a remediar ese efecto. Sin embargo, la gente de esta parte zodiacal estará a menudo bajo el poder de otras personas; se dejan influir fácilmente por una voluntad superior y por ese hecho son conducidos o actúan bajo el aviso de otros. Forman por otra parte admirables, “mediums”. En fin, con aquellos que ellos se sienten en confianza, se desahogarán darán signos de grandes amistades durables; su conversación será también muy agradable. Se encontrará por otra parte entre los nativos de este signo, admirables charladores y muy buenos intermediarios en todos los sentidos. Las mujeres serán espirituales, deliciosas y se las buscará justamente por esa timidez y ese aspecto gentilmente indómito.

L E O N

Este signo que simboliza el rey de los animales, caracteriza la fuerza, el coraje y la soberbia de las personas nacidas entre el 23 de Julio 22 de Agosto. El cuerpo está armoniosamente constituido y esta gente es generalmente hermosa, ya sea como atletas o mujeres admirables. La soberbia igualará la ambición y serán a menudo personas que gustan del público, las salidas, el ruido, la luz, el bienestar y el lujo inclusive. Su energía vital y amorosa será extraordinaria y se conducirán como bravos en la lucha, protegiendo al débil y tomando la defensa de las causas nobles. Su franqueza y su mirada directa y honesta les atraerá también el odio de los pícaros y de todos aquellos que practican la falsedad. Apasionados, se lanzarán a menudo en las luchas por la defensa del oprimido y su voluntad ardiente romperá muchos obstáculos. Oradores a la palabra flamante serán capaces de arrastrar muchedumbres, pero se dejarán ir también a la seducción del poder embrujador. Son corazones magnánimos y de almas generosas que podrán pecar por orgullo.

Ideas gigantescas traspasarán a menudo los medios de acción, rebuscando demasiado lo más grande y lo más alto... Impulsivos, se lanzarán en luchas sin tregua o bien sucumbirán a pesar de su fuerza y su coraje a causa de los enemigos que siempre los han rodeado. Ese es el tipo verdadero de la honestidad, de la bravura y de la bondad.

V I R G E N

Entre el 23 de Agosto y el 22 de Septiembre, este signo simboliza un poco la impotencia. El se consagra a la castidad y esa es la razón por la cual se ve nacer en esa parte del Zodiaco a muchos sacerdotes, teólogos y hombres dedicándose al estudio religioso o abstracto. Se encuentra igualmente bajo este signo de la Virgen, a hombres de ciencia, eruditos, sabios, en una palabra, cerebros lúcidos y gente llena de capacidades intelectuales. Esos son casi siempre sacerdotes de nacimiento, hombres o mujeres conductores de almas... No se quejarán jamás de la adversidad de la suerte y serán más bien pasivos, olvidando voluntariamente las injurias y no sacando jamás venganza de ello. Sin embargo, bajo la influencia “de una conjunción de la Luna” con otro astro “nefasto” el día del nacimiento, estarán predispuestos a ser irritables, nerviosos y sanguíneos al exceso. En general son siempre optimistas y los grandes acontecimientos los dejarán apacibles con la esperanza siempre de días mejores, reanimarán también por su fe el coraje de los corazones abatidos. Se encuentran entre ellos maravillosos inventores, científicos, monjes, misioneros y superiores de convento, pero también notarios, abogados, o personas que trabajan en los laboratorios y en los hospitales.

B A L A N Z A

Naturalmente el ser humano nacido entre el 23 de Septiembre y el 22 de Octubre, que caracteriza tradicionalmente al signo de la Balanza, no puede ser sino justo, equitativo, ponderado y amante de la medida en todo. Ellos repartirán por otra parte sus beneficios a sus amigos o a aquellos juzgados dignos de sus favores. Económico, el nativo de este signo juzgará el valor en todo y razonará con buen sentido; será igualmente escuchado y sus consejos serán seguidos a menudo, ya que los otros los juzgarán como sanos.

Humanitario, fraternal, igualitario y “comunista”...en teoría se entiende, o al menos en el espíritu comunitario original, ya que el buen sentido del orden sobre todo, le hará dudar sobre las aplicaciones demasiado revolucionarias.

Ligeramente egoísta, sobre un plano que permite solamente no ser engañado, el sujeto de este signo se arriesgará raramente en las empresas y escogerá más bien apacibles y modestas situaciones. Ponderado, puntual con ese cuidado de juicio, inspira respeto. Prefiriendo la razón, tendrá horror de las soluciones extremas y dará siempre consejos de paciencia ya que él mismo no se embalará jamás: es un poco el carácter del filósofo sonriente. Las mujeres serán del tipo de las buenas madres, inspirando el respeto y afectos sinceros, carácter amable, muy rebuscado. Esta simpática gente que son, en una palabra, de buen humor y generalmente de buena salud, harán muchos jueces y abogados equitativos.

E S C O R P I O N

Este signo nefasto de la decepción y de la muerte, que simboliza el período entre el 3 de Octubre y el 22 de Noviembre, es también el signo del misterio. Se sabe ya que esa parte del Zodíaco está caracterizada por la doble simbología “Escorpión–Aguila” benéfica, mientras que la primera es muy maléfica). Si él caracteriza las decepciones numerosas y la muerte violenta, el signo ofrece influencias que permiten una “transmutación” de la personalidad (muerte de un estado para “renacer” en un plano superior de manifestación). Es en efecto el símbolo de la Gran Obra alquímica espiritual; a continuación de numerosas decepciones de la vida material, el nativo “renace” en una existencia espiritual; el psiquismo es generalmente muy desarrollado entre la gente de este signo o influenciados por este signo (sea por el Ascendente o un planeta dominante de paso en el signo en el momento del nacimiento, aún pudiendo ser marcado por el Sol en otro signo).

Inclinados hacia los placeres repetidos del amor; son presas indicadas para las enfermedades venéreas y a menudo los nativos se agotarán rápidamente.

El sujeto de signo Escorpión debe desconfiar de su temperamento (signo exacerbado de las facultades amorosas), pero está también predispuesto a una actividad cerebral sorprendente que puede caracterizar obras del espíritu, proyectos inéditos y grandiosos con facilidades de realización. El cerebro está siempre en ebullición, concepciones ingeniosas para mejorar las condiciones de existencia (sea la suya, sea aún la de toda la Humanidad). Voluntad segura, bien fijada, los planes no son jamás vagos, la razón es clara, nítida y concisa; esa es la esencia misma que hace los médicos y sobre todo los cirujanos; igualmente los obreros de arte, mecánicos, inventores, aviadores, y a todos aquellos capaces de grandes actos. Un poco vanidosos cuando están en primer plano, el carácter es muy independiente, fiero e inclinado hacia la indiferencia. Se encuentra bajo el signo Escorpión a numerosas cortesanas poseedoras de un gran poder sobre los hombres (sobre todo los hombres influyentes) y en fin, las mujeres y los hombres de este signo son muy inclinados a la sexualidad y a las aventuras numerosas. No obstante, su vida puede ser muy simple, a veces interesándose casi siempre en las ciencias ocultas o en las cosas misteriosas, pudiendo entonces transformarse enteramente y convertirse en personajes completamente diferentes.

S A G I T A R I O

Del 22 de Noviembre al 21 de Diciembre nacen aquellos que desarrollarán justamente la parte vulnerable a la cual están sujetos (las piernas, muslos y nalgas). Amando los deportes, son casi siempre caminantes infatigables o ciclistas notables. Bajo ese signo se encuentran muchos carteros, cazadores, exploradores y también aventureros y vagabundos.

Tienen a menudo la nostalgia de los países lejanos o al menos de la ruta y los viajes; es el espíritu de aventura que hace también a los acróbatas, los payasos y el mundo del Circo. Las personas de esta parte zodiacal aman la búsqueda de las emociones y son a menudo fervientes de la caza y de la pesca. Carácter metódico, vividores, organizadores, están llenos de decisiones y de sorprendente sangre fría que produce la admiración de otros. Son buenos jefes; los hombres forman los militares, grandes industriales; las mujeres, directores de Liceos u otras instituciones y aún a veces, jefes de empresas. Aspecto imponente generalmente, la faz noble y los trazos regulares, de un conjunto de vivacidad. Muy hábiles en todo, son humanos, caritativos y de una bondad leal, acogedora. Apasionados por las grandes ideas y sobre todo de libertad, que celan por encima de todo.

C A P R I C O R N I O

Ellos podrán esforzarse en combatir inclinaciones viles; estos nativos pertenecen a un signo predispuesto a engañar a sus semejantes. Simbólicamente situado entre el 22 de Diciembre y el 20 de Enero, esa porción del Zodiaco otorga una tendencia a construir proyecto sobre proyecto para abusar de la credulidad de los otros. Los nativos serán persuasivos, aunque a menudo no cumplirán su palabra y serán más bien egoístas. No obstante, llegan en ocasiones a vencer ese maleficio que se liga a su signo y se convertirán entonces en un poco salvajes, reservados y aún tristes. Tentados siempre fuertemente por los diversos pecados (sobre todo la lujuria, la gula y un poco la avaricia), son sin embargo hábiles hombres de negocio al menos que no se acantonen en el estudio la meditación, la ciencia o la contemplación. Así, se encuentra frecuentemente bajo este signo a banqueros, grandes negociantes, financieros internacionales, pero también, eruditos de ciencia y grandes prelados religiosos. Las mujeres con corazón seco buscarán en el hombre sobre todo el interés y la posición social más que las cualidades sentimentales. En general, son enemigos de los grandes esfuerzos, pero deberán sin embargo hacer siempre uno para perfeccionarse y sobre todo para vigilarse con el fin de mejorar su estado de ánimo.

A C U A R I O

Del 21 de Enero al 20 de Febrero, los nativos son bastante robustos en el plano de la salud. Su juicio será marcado por un buen sentido. Estas son generalmente personas de un aspecto agradable y formas armoniosas, de género bastante elegante. Los ojos vivos y la cara respirando la alegría de vivir; inspirarán el amor, la amistad y la simpatía. Conversación animada, jovial y espiritual, esta gente atraerá siempre muchos amigos y están predispuestos a numerosas aventuras sentimentales. De una gran facilidad de evolución, se instruyen también sin gran esfuerzo, gracias a una memoria maravillosa. Sus agudos sentidos les permiten goces refinados que sentirán con agudeza.

En fin, entre estos sujetos se encontrarán agradables conversadores, inclusive a veces, oradores distinguidos, abogados, periodistas, escritores, artistas del pensamiento en general. Sienten casi siempre la atracción de los países lejanos y de las nuevas regiones visitadas ellos recogen siempre un beneficio intelectual o espiritual. Las mujeres son seductoras, muy lindas y aman a los hombres emprendedores, y los hombres se sentirán atraídos por las mujeres enérgicas. El signo predispone a todo aquello que es nuevo, a los descubrimientos a las investigaciones y a las aplicaciones.

P E C E S

Simboliza el período entre el 21 de Febrero y el 20 de Marzo que ve nacer personas predispuestas a numerosas calamidades. Generalmente egoístas e indiferentes a los males de los otros, estos nativos están marcados por un carácter despreocupado y un corazón seco. Pueden ser víctimas de esa misma sequedad que desligará de ellos a todo el mundo, y no serán a menudo amados si no se corrigen. Carecen generalmente de coraje en el trabajo o cualquier acción. Poca iniciativa, tímidos y “torpes”, carecen frecuentemente de personalidad. Sufren con cierta facilidad la influencia de los otros, y para ellos, aquel que habla el último tiene casi siempre la razón. Sin ninguna bravura, serían inclusive un poco cobardes, pero les es fácil también conjurar esa suerte maléfica que parece ligarse a ellos, ya que en fin, la naturaleza no es profundamente malvada.

Varios Papas, grandes Obispos de Iglesia y también Eminencias grises, han visto el día bajo ese signo que caracteriza las cosas ocultas, las vidas retiradas, las molestias por actos confesables. Hay predisposición sea a una existencia poco pública en una profesión de prisión, de hospital, de convento, etc... o en actividades secretas.



I N F L U E N C I A D E L O S P L A N E T A S

Aquello que acaba de ser dicho para los SIGNOS es también valedero para los ASTROS. Nadie puede tomar jamás enteramente a la letra la significación de un signo zodiacal ni mucho menos la de un planeta para asimilárselo. Ser nacido bajo un Signo, lo hemos visto, no es más que una base de deducciones, al mismo título que ser gobernado por tal o cual astro, no da sino una apreciación en el método psicológico astral.

Ser nacido bajo un signo no define pues sino una pequeña parte de características elementales, como el ser influido por un planeta no ofrece más que una ínfima porción de los aspectos astrológicos que puede jugar sobre el destino de una persona.

Cuando se dice que el planeta Marte gobierna el signo del Cordero, Venus el Toro, Mercurio los Gemelos, etc... se trata de la residencia simbólica de esos planetas en los signos, pero sabemos que los planetas giran alrededor del Zodíaco y que por ese hecho esas “residencias”, esos “domicilios” no forman parte sino de características que se aplican sobre todo al GENERO del signo. Así, Marte se aplica muy bien al carácter general del signo Carnero, que predispone a los temperamentos ardientes, insumisos, indomables del signo. Sin embargo, Marte no es en todos los horóscopos colocado en el signo del Cordero y las características que le son inherentes deben ser mezcladas con aquellas del signo en el cual se encontraba en el momento del nacimiento de la persona. Por ejemplo, Marte en el signo del León en un Tema Natal, deberá ser encarado con las cualidades que él representa y unido a las influencias del signo León, se dirá entonces que el influjo Marciano dirigido en el León, predispone por ejemplo sobre el plano de la salud, a perturbaciones cardíacas (la persona con Marte en el León en el nacimiento, tiene generalmente taquicardia). La misma cosa será analizada para todos los otros planetas y luego se encarará las “Casas” para saber el dominio en el cual juega la influencia, y en fin, se calculará los “aspectos” (ángulos entre los diferentes planetas en juego), para definir mejor aún las características y aún las épocas en la cual las influencias se producen.

Queda bien explicado pues, que decir “Solar”, “Lunar”, “Mercuriano”, etc...; no corresponde sino a muy poco cosa; se define generalmente a las personas de tal manera, sobreentendiendo el

“maestro del Ascendente” de nacimiento. Es decir, un nativo con su “ascendente” por ejemplo en Capricornio, será “Saturniano”, en Sagitario un “Jupiteriano”. Esa característica juega a menudo sobre la morfología del individuo que esposará por otro lado también, una parte de las características de su signo de nacimiento, y como es natural, con su temperamento y esas tendencias, su estado de espíritu, será empapado sobre todo de disposiciones de los otros planetas.

En consecuencia, un hombre nacido cuando el Sol estuviera de paso en el signo de Capricornio, con un Ascendente en Escorpión, será de aspecto bastante grande (Capricornio), del género nervioso (Capricornio) inclinado hacia el estudio (siempre Capricornio como símbolo de nacimiento) pero también con la nariz bastante fuerte y la mirada fuerte (signo Ascendente en el Escorpión), los cabellos podrán ser ligeramente ondulados (signo “Marciano” que es el maestro (el guía) del signo Ascendente, es decir el Escorpión), inclinado hacia las Ciencias Ocultas (siempre ese Ascendente en Escorpión), etc...

Se ve que es imposible definir inmediatamente un carácter cualquiera sin tener en cuenta varios elementos.

Ya que será preciso también recordar que si el Maestro (el guía) del Ascendente es en este caso, el planeta Marte, para nuestro ejemplo de un Ascendente en Escorpión, este planeta no estará en el Escorpión necesariamente y puede encontrarse en el León o la Virgen, etc..., de ahí aún otra deducción a extraer del conjunto. Así, simplemente, con estos primeros elementos, es decir, nacimiento en Capricornio con Ascendente en Escorpión, podremos por el momento examinar los dos signos, además de los dos planetas que rigen y además de la combinación según la posición de esos planetas (Saturno, según el signo de nacimiento en Capricornio y Marte según el Ascendente en Escorpión). En efecto, supongamos que Saturno se encuentra en Cáncer y Marte en Leo, debemos examinar entonces la influencia de esos planetas dentro de estos dos nuevos otros signos, etc...



Sea como fuere, analicemos ahora el valor tradicional acordado a los planetas. (Sabemos ya que es del Sol que se ha hecho el Domingo, que la Luna ha dado su nombre al Lunes, Marte al Martes, Mercurio al Miércoles, Júpiter al Jueves, Venus al Viernes y Saturno al Sábado).

S O L

(Equivalente al oro. Valor 79. Su longitud de onda cromática es de 0.47 y se le asimila al color azul). Simboliza la vitalidad y el éxito. En un horóscopo puede representar el Padre o también el marido para una mujer.

Objeto de adoración entre los Antiguos e inclusive aún para numerosos contemporáneos, el era el Dios más bello y noble de la mitología (es Apolo).

Su “domicilio” es el quinto signo, es decir el “León”. El se ha asimilado perfectamente a las características de esa porción del Zodiaco y aquellos que nacen cuando el Sol está dispuesto así, estarán inclinados hacia lo bello y el bien y pueden esperar una juventud prolongada. Es naturalmente este astro-rey quien viene a vitalizar todas las influencias del signo natal; dicho de otra manera, aumenta las cualidades del signo en el cual se encuentra (del 21 de Marzo al 20 de Abril en el Cordero, del 21 de Abril al 20 de Mayo en el Toro, etc...). Asimismo cuando el signo Ascendente se encuentra bajo la influencia (Ascendente en el signo de León), predispone a la gente a ser bondadosa, perdonando a aquellos que les habrán ofendido y a una generosidad que los conduce hasta la ruina, sea por el objeto de su llama, de su afección o de su ideal. Bravos, temerarios, su orgullo será noble y ellos harán buenos artistas muy delicados. Serán seres de acción, espiritual o manualmente. Los hombres serán fuertemente atraídos hacia el sexo femenino y las mujeres suscitarán fervientes pasiones. No titubearán jamás en decir la verdad y no temerán a nadie, pero a menudo serán engañados a causa de su corazón generoso.

L U N A

(Equivalente de plata. Valor 47. Longitud de onda cromática: 0, asimilada al blanco o aún a lo incoloro). Simboliza el temperamento, la imaginación, los traslados y caracteriza en los horóscopos: la Mujer o la Madre, bien que en los temas masculinos se toma generalmente a Venus por la esposa y la Luna para las “mujeres”.

Es la pálida Febea de la Mitología, pero también el astro al que se ha acusado siempre de muchas maldades. Astro maléfico, su influencia nefasta existe sobre todo en el reino vegetal: la “Luna Rojiza” tiene una reputación detestable, es ella la que atiza las tormentas, causa de los remolinos, etc...

Su “domicilio” es el signo del Cangrejo (Cáncer), pero su paso en los diferentes signos indica siempre las características maléficas de la porción zodiacal en la cual se encontraba en el nacimiento del sujeto. Se conoce la expresión “estar en la Luna” para definir a los soñadores, a los distraídos, a los inactivos. Es exacto que su influencia ha tenido siempre alguna cosa de molesto; las personas verán el fin a alcanzar, pero los medios, aún los más fáciles no podrán ser tomados, faltará algunas veces el coraje. Por otra parte, las personas típicamente influidas por la Luna (Luna en su domicilio en Cáncer en el momento del nacimiento, es decir cuando el Sol se encontraba de paso en ese mismo signo, y además el Ascendente igualmente en esa porción zodiacal, haciendo así un conjunto “lunar” característico), encontrarán dificultades en quedar en el mismo lugar, no hallándose a gusto en ninguna parte, no teniendo jamás la posibilidad de crearse un hogar o de fijarse, pero siempre nostálgicos, nómadas y jamás tomados en serio. Por otro lado, si quedan fijos en un lugar, estas personas serán insignificantes y pueden ser a menudo la presa de maliciosos y astutos.

El fluido lunar que actúa en ellos, hace de estos nativos, amorosos mediocres y pasivos, impotentes a menudo o perezosos. El carácter es sombrío y es raro que conozcan el encanto de la vida, la afección, la amistad o el amor. Deprimidos muy frecuentemente, sus decepciones son injustificadas, pero les impiden también actuar y se crearán así ellos mismos, obstáculos imaginarios.

Generalmente las personas son de aspecto débil, los ojos un poco vagos, tez pálida como descolorida, pero bastante simpáticos a menudo. Notemos también la tendencia a beber un poco de más y la predisposición a la vida nocturna y aún fiestera. Por otra parte, entre los “verdaderos lunarios” se encuentran los cabareteros, los noctámbulos en general y los rebeldes pasivos igualmente los poetas y los soñadores de un ideal imposible.

MERCURIO

(Equivalente del azogue. Valor 80. Longitud de onda cromática 0.52, correspondiente al verde). Simboliza la inteligencia y sus diversos medios de expresión; da la facilidad de elocución, la asimilación rápida de nuevos conocimientos, la posibilidad de escribir. En un horóscopo, este astro representa a menudo el dinero, los medios de existencia, la posición. Su domicilio es los Gemelos (diurno) pero se le atribuye una segunda residencia (nocturna) en la Virgen. Cuatro veces por año, este planeta ofrece su influencia astral sobre la Tierra; así esa rapidez de revolución, predispone a un carácter vivo, alegre y espiritual. Los “mercurianos” típicos son de talla mediana, la mirada animada y cortante, mirando derecho sin impertinencia. El carácter es sutil, astuto, pero sin malignidad, esas personas aman la broma y los trabajos elevados del espíritu, en una palabra, se hallan en la clase de los intelectuales. Trabajadores, económicos y bastante prudentes en general. Su palabra vale un escrito y esos sujetos son de una fidelidad a toda prueba, su amistad y su amor son sinceros y duraderos. Ellos forman los poetas fecundos bien inspirados, filósofos poderosos o inventores de genio; esa influencia puede hacer mujeres sabias, grandes oradores, doctoras, directoras morales, buenas esposas.

V E N U S

(Equivalente del cobre. Valor 29. Longitud de onda cromática: 0,65. Correspondencia del rojo). Simbolizando las Artes, los afectos, su domicilio está en el Toro (diurno), pero se le acuerda igualmente (nocturno) el signo de la Balanza. Es el aliado del Sol y a causa de ello da la vida y el calor, lo cual lo caracteriza inmediatamente por una voluptuosidad y el amor. Se considera siempre a los “venusinos” como el prototipo del amoroso; son hermosos y seductores, los ojos animados de esa llama lánguida, las pestañas largas y sedas; en fin, la mirada que llama al deseo; son sin embargo francos, alegres, claros, pero también provocantes. La marcha es viva, ligera, ágil, desahogada, un poco como el vuelo de una mariposa que chupa las flores. Los sujetos amarán las artes (sobre todo aquellas que se inclinan sobre los sentidos), la naturaleza, los placeres alegres, los retozos en pleno aire, al sol. Inclínados un poco hacia el estado de euforia que provocan las bebidas alcohólicas, sin traspasar sin embargo una cierta medida que predispone al estado de embriaguez. Los hombres serán galantes, presurosos y deferentes; las mujeres amorosas, apasionadas, pero fieles, amantes del lujo, lo brillante, las joyas y los perfumes. Estos sujetos conservan generalmente una bella juventud y aún un vigor inusitado hasta una edad muy avanzada; las mujeres pueden a veces procrear hasta la cincuentena.

MARTE

(Equivalente del Hierro. Valor 26. Longitud de onda cromática: 0,60 que corresponde al anaranjado). Simbolizando la energía, la voluntad, pero también los accidentes, su domicilio está en el signo del Cordero. Se le acuerda igualmente el signo del Escorpión, pero desde el descubrimiento de Plutón, es este último planeta quien fue “domiciliado” en el signo del misterio. Marte viene a influir más especialmente nuestra Tierra cada dos años (da la vuelta al Sol en 687 días) y ese acercamiento produce cada vez perturbaciones ciertas, tanto en lo que concierne al recrudecimiento de los accidentes como sobre la psicosis humana.

El tipo “marciano” (comprendido en el sentido astrológico de la persona fuertemente influida por el planeta Marte) es generalmente rojizo, rubio ardiente o castaño oscuro. Muy piloso y la piel coloreada, ámbar, un poco amarilla a veces, pero de aspecto agradable. Los ojos amarillos, color topacio o estriados de líneas doradas. El sujeto respira el coraje, la voluntad, es simpático a pesar de su porte a veces un poco autoritario, ya que es un tanto orgulloso. Serán más bien batalladores y a veces vanidosos, buscarán los honores. Las mujeres serán ambiciosas y esposarán a menudo hombres bien vistos con títulos civiles o militares. Se encuentran entre los hombres bajo esa influencia: los oficiales, los colonos, los exploradores, los ases de la aviación, los cazadores de bestias feroces, pero también los revolucionarios. Forman igualmente muy buenos cirujanos o triunfan en las profesiones en relación con el metal, el hierro (o el acero) más especialmente.

JUPITER

(Equivalente del Estaño. Valor 50. Longitud de onda cromática: 0,41 que corresponde al violeta). Simboliza los honores, la fortuna, puede representar también en un Tema astral el Padre (o a veces el marido en un horóscopo de mujer) pero también un amigo poderoso o la ayuda preciosa de un benefactor o de una persona de gran situación. Por otro lado, denota el mismo la posición en el horóscopo general.

Es el Dios “Bel” en asirio, es como el gigante de nuestro mundo solar y en astrología tradicional se le domicilia en el signo Sagitario; antaño se le daba igualmente como residencia el signo de los Peces, pero desde el descubrimiento de neptuno, parece ser que este corresponde mejor a las características del duodécimo signo zodiacal. El ciclo de Júpiter es alrededor de doce veces más largo que aquel de la Tierra alrededor del Sol; así, sus influencias son generalmente de una gran trascendencia en lo que concierne a la duración de los acontecimientos. Es un Dios, calmo, ponderado y apacible; su influencia astral es positiva y procura la felicidad, la consideración, e inclusive la gloria. Los “Jupiterianos” (siempre en el sentido general que ello comporta) serán virtuosos, dignos, bien rodeados. Honestos en negocios que serán en principio prósperos; pueden ser llamados a ocupar altos puestos a grandes dignidades, son a menudo poderosos en esta Tierra. Por otra parte, los seres fuertemente influidos por Júpiter no aceptan jamás encargos viles o bajas proposiciones de compromisos; no consienten jamás en adquirir la fortuna o los honores por medios reprobables. La grandeza de alma será la cualidad primordial y al mismo tiempo la fuerza que les hará triunfar de todos los obstáculos. Distinguidos, con un porte noble, la mirada firme, bellos dientes, a veces ligeramente espaciados, los cabellos abundantes, fino con colores cambiantes, la frente alta y despejada; la tez clara coloreándose de vivos colores bajo las emociones; en una palabra, una hermosa prestancia.

Entre ellos se encuentran Sabios (Prudentes), grandes filósofos y hombres que poseen la influencia sobre el destino de los pueblos y de las sociedades. Se ve también bajo este aspecto a los grandes industriales, banqueros serios y considerados, arquitectos famosos, magistrados, comerciantes y casi siempre, gente favorecida por la fortuna.

SATURNO

(Equivalente del Plomo. Valor 82. Longitud de onda cromática: 0,58 que corresponde al amarillo). Simbolizando las oposiciones, las molestias, pero también el estudio, las investigaciones, la profundidad del espíritu. Muy alto en lo lejano de nuestro sistema solar este astro melancólico trae sobre la Tierra rayos casi siempre maléficos y que vienen a perturbar nuestros negocios en general, trayendo a menudo retardo en las ejecuciones u obstáculos en los diversos aspectos de nuestras situaciones. Se le acuerda como domicilio el signo de Capricornio, y si antaño su segunda residencia estaba en el signo de Acuario, este corresponde mejor actualmente al domicilio del planeta Urano, que simboliza más exactamente la Nueva Edad (Era del Acuario).

Evidentemente Saturno no convierte en alegre, turbulento y despreocupado, al contrario, él da ese aire triste, pensativo y predispuesto a las molestias que toman bajo su influencia un aspecto catastrófico. Lo cual hace decir que los “saturnianos” son viejos antes de la edad. Huyendo de la sociedad a menudo, parecen llevar consigo aquella pesadez y lentitud del astro a la densidad enorme en los confines de nuestro mundo astral. Hacia la cincuentena, sin embargo, los nativos fuertemente influidos por Saturno, tienen como un brusco deseo de vivir, de divertirse y como de recuperar el tiempo perdido... Esposarán siempre mujeres más jóvenes, como para buscar el contrapeso de su carácter estudioso y siempre preocupado de graves problemas; las mujeres escogerán hombres jóvenes y serán a menudo engañadas. Entre los “saturnianos” se encuentran muchos sabios profesores y hombres ocupados en estudios austeros. La cabeza es a menudo gruesa, a veces inclusive desproporcionada; los lados de lo alto de la frente muy espaciados, los cabellos oscuros frecuentemente y son grandes cerebrales. Desprecian generalmente el lujo y van hasta vestirse negligentemente. Misántropos a veces, son arrastrados a actos de falsedad. Su carácter meditativo los llevará hacia carreras religiosas o al menos hacia los estudios absorbentes (teología, ocultismo, metafísica, pero también serán a menudo interesados por las civilizaciones antiguas, la arqueología, la astronomía, etc...). Numerosos son aquellos que permanecen solteros; por otra parte están predispuestos a ser viudos y finalizan su vida bastante solitarios.

Es con la ayuda de esos 7 planetas de la astrología tradicional que todas las influencias horoscópicas pueden ser deducidas; sin embargo, desde los nuevos descubrimientos uno se encuentra en presencia de 3 planetas complementarios que vienen a dar un poco más de detalles sobre las posibilidades, características e influencias bajo las cuales el hombre moderno evoluciona.

U R A N O

Que personifica los acontecimientos bruscos, imprevistos en bien o en mal, simboliza también todo aquellos que toca a la electricidad y a los inventos modernos.

N E P T U N O

Que indica los viajes, las vacaciones, pero también los fenómenos psíquicos; simboliza las eminencias grises, los poderes ocultos.

P L U T O N

Que caracteriza los hallazgos, simboliza en el individuo el descubrimiento del “Si”; es el verdadero símbolo de la transmutación, pero en horoscopia indica todo aquello que es explosivo y predispone a las querellas, discusiones, molestias importantes.



A estos 10 elementos planetarios (como los 10 Sephiroths de la Qabbalah) se agregan aún dos atributos que no son astros, sino puntos sensibles del Zodíaco: el “Dragón” y la “Parte de la Fortuna”. Se llama “Cabeza del Dragón” a la Longitud Ascendente del Nudo de la Luna. (En su opuesto se halla la “Cola del Dragón”, es decir, el Nudo Descendente). Este último factor tiene por característica: encontrar las impulsiones malsanas del individuo y los detalles de la vida íntima, tal como su psicología sexual, sus tendencias, necesidades o deformaciones debidas a los vicios. En cuanto a la “Parte de la Fortuna”, es el factor que entra en cuenta en el cálculo de la duración de la vida y de las posesiones materiales prometidas por el Tema Natal. Se calcula esa “Parte” agregando al signo y al grado del Ascendente, el signo y el grado (y el minuto) de la Luna, luego se sustrae el signo el grado y el minuto del Sol y aquello que queda es pues la colocación de la “Parte de la Fortuna” (Existen otras “Partes”: de la suerte, de la muerte, etc...).

Venimos de ver las características generales de las influencias planetarias, pero lo hemos ya dicho, los astros viven y tienen sus simpatías y antipatías, como los seres humanos; así, es preciso tener en cuenta pues, modificaciones de influencias.

He aquí las relaciones “espirituales!” de astro a astro:

SOL: El Rey de los Astros tiene por amante a VENUS y por consejero al Sabio JUPITER. El otorga su mansedumbre a los otros planetas, pero combate a MARTE y SATURNO, sobre todo a este último, por amor a VENUS.

LUNA: arroja su poder maléfico sobre los astros “buenos” y atiza el odio de los astros nefastos.

MERCURIO: es el batallador que acrecienta el sortilegio maléfico de un astro cuando éste está en conjunción con él; por el contrario, da generosamente su poder benefactor para acrecentar el de un planeta benéfico.

VENUS: es la amante del Sol, pero “flirtea” con la LUNA, MARTE y MERCURIO. Es la enemiga encarnizada de SATURNO, el impotente.

JUPITER: el filósofo, el coloso, seguro de su fuerza, está perfectamente de acuerdo con todos los planetas. El les concede su amistad un poco desdeñosamente; pero entra en lucha sin piedad cuando siente la influencia del Dios de la Guerra: MARTE.

Al contrario, SATURNO, el taciturno, ama a MARTE y detesta cordialmente a todos los otros, pero no se atreve a combatirlos por temor, por cobardía; no obstante actuará disimuladamente sobre ellos.

Es preciso temer pues a los astros “maléficos”: Mercurio, Luna, Marte y Saturno y esperar la ayuda de los astros “benéficos”: Sol, Venus y Júpiter, símbolos de Salud, Amor y Fuerza. (Se dice que el Sol, la Luna y Mercurio, son “convertibles”).

La influencia planetaria sobre la concepción se establece como sigue: En el primer mes, SATURNO preside la concepción; al segundo mes es JUPITER quien da su calor y la humedad necesaria al embrión, es aún Júpiter quien rige en el tercer mes para formar el pequeño cuerpo, modelarlo a su gusto. En el cuarto mes, el SOL interviene y da el movimiento de vida al corazón; en cuanto al quinto mes, está bajo el gobierno de VENUS quien modela al sujeto, prepara el rostro, los miembros y da el sexo a la futura criatura. En el sexto mes, MERCURIO se aferra a los cabellos, a los ojos, a las uñas y a las cuerdas vocales. El séptimo mes, la LUNA pule y termina la formación mientras que MERCURIO y VENUS ofrecen los elementos de vida (razón de los nacimientos “antes del término”, puesto que el ser está ya enteramente formado). En fin, en el octavo mes, SATURNO tiembla aún el calor, introduce la ponderación en el organismo que debe ver el día muy pronto y es JUPITER quien al noveno mes vigila los últimos trabajos y va presidir la llegada al mundo de la nueva criatura.

Una vez en vida terrestre, al nuevo individuo, va a recibir las influencias nefastas sobre el cuerpo que van a caracterizarse como sigue:

SOL: que ataca la vista, la piel, da las fiebres y gasta el corazón.

LUNA: dispensadora de humores fríos, de dolores, de cansancios, de enflaquecimientos, de enfermedades mentales, de cólicos y males del estómago. Hace caer también los cabellos, las cejas y las pestañas.

VENUS: que da las enfermedades venéreas.

MARTE: que predispone a las pesadillas, al insomnio, a las fiebres, al paludismo y a la otitis.

JUPITER: da el vértigo, males de oídos.

SATURNO: actúa sobre el sistema arterial y venoso. Predispone a la carie dental, al asma, la enfisema y ataca los pulmones.

MERCURIO: dispensa a todos su pequeños granos de locura. Vuelve al individuo nervioso, agitado y crea la inquietud, depresiones físicas y morales.

Los planetas actúan también sobre los tres reinos (mineral, vegetal y animal): son representativos como sigue:

LUNA: las flores, pero sobre todo el mar y las aguas. Representa también los moluscos, los peces, los pájaros nocturnos y los gatos.

SOL: los árboles frutales, las cosechas y representa los animales feroces.

MERCURIO: las plantas de condimentos; representa los animales astutos, tales como la zorra, los monos y actúan igualmente sobre los pericos y las serpientes.

VENUS: las flores con olores voluptuosos; representa los gorriones, la paloma y las manadas en general.

MARTE: las plantas aromáticas: regula también al lobo, al perro, al caballo y además al escorpión.

JUPITER: los árboles de esencias resinosas, la viña, el roble; en su imperio se encuentran los animales de caza, el halcón y también los elefantes.

SATURNO: sobre las plantas que simbolizan o son reconocidas por dar la sabiduría (como la bora); actúa sobre las arañas, el sapo, el murciélago...

Resulta pues que una cosecha, un corte de madera, de flores, de frutas, etc..., no debe hacerse cuando el objeto se encuentra bajo el imperio del astro que le es maléfico⁽¹²⁾. Para los hombres, la lucha entre los astros o sus afinidades tienen una importancia capital sobre su destino. Muy a menudo, dos o tres planetas actúan en conjunto, se casan para formar un ramo de cualidades o de defectos que formarán el fondo incierto del Alma humana y llegarán aún a caracterizar una

¹² En lo concerniente a las simientes y a los cultivos, buen número de cultivadores han obtenido los mejores resultados siguiendo las reglas astrológicas. Preparar la tierra, cultivar y humear, mientras que la Luna se encuentra en Carnero, Gemelos, León, Virgen, Sagitario o Acuario. Sembrar en particular los guisantes, frijoles, coles durante la Luna Nueva de Marzo y hasta la Luna Llena... Las zanahorias, cebollas, rábanos y todas las raíces, pueden ser sembradas desde la Luna Llena hasta la Luna Nueva. El fresal, renunculáceas, etc... durante la Luna creciente. Plantar y replantar con la Luna en signos fértiles (Toro, Cáncer, Balanza, Escorpión, Capricornio o Peces). Es bueno sembrar 48 horas antes de la Luna Llena los tomates (ver la diferencia con los métodos antiguos que preconizan “después” de la Luna Llena). (Al mediodía, la tierra “inspira”).

Las siegas, las cosechas, deben hacerse siempre temprano en la mañana (cortar las plantas, flores y legumbres). Los estiércoles serán productos naturales de animales o de hojas viejas, detritus de legumbres a los cuales es bueno agregar: dandelión, mil-hojas, ortiga, valeriana, manzanilla. Estercolar y regar: la noche.

Raza entera. Por ejemplo, el francés está estrechamente sometido a la influencia de Venus, Mercurio y Marte. Los alemanes sufren la influencia de la Luna y Saturno; los ingleses las de la Luna, Marte, Saturno y Júpiter; el americano únicamente las de Mercurio, Saturno y Júpiter, el italiano sobre todo la de Venus, pero a veces el Sol y también Saturno, y el español no obedece más que a Venus y el Sol.

En fin, de una manera general se establece las relaciones de las partes del cuerpo (y de las predisposiciones a las enfermedades) con los signos del Zodíaco como sigue:

Trinidad intelectual:

CORDERO: gobierna la cabeza y predispone a las enfermedades mentales, al agotamiento, a las fiebres, puede influir también sobre los ojos y el cerebro.

TORO: el cuello y la garganta (catarros, gripes, etc...)

GEMELOS: la espalda, el torso (reumatismo y enfermedades de los pulmones).

Trinidad maternal:

CANGREJO: pecho, estómago (resfríos, indigestiones).

LEON: corazón y espalda (fragilidad de esas partes del cuerpo).

VIRGEN: intestinos (infecciones, impotencia, espasmofilia).

Trinidad de la Generación:

BALANZA: los riñones (evitar beber, enfermedades de la vejiga).

ESCORPION: el sexo (sistema generador, enfermedad venérea).

SAGITARIO: muslos, ano (predisposición a los accidentes).

Trinidad sirviente:

CAPRICORNIO: las rodillas (vigilar los nervios).

ACUARIO: piernas (várices).

PECES: pies (callos, sudaciones, enfermedades extrañas).

Se recordará también que los 4 elementos de la física antigua están dispuestos en el Zodíaco y su repartición se hace siguiendo un simbolismo muy interesante. El elemento Fuego que caracteriza los proyectos, la energía, la voluntad de acción está naturalmente colocado en el inicio de la pista zodiacal para caracterizar la Primavera de la cual todo puede renacer después del período de Invierno. Desde que se establece un proyecto, desde que una idea se pone en práctica, se realiza mentalmente el resultado; es por ello que se continúa con el elemento Tierra que simboliza la finalidad. En todas las acciones es preciso contar también con la colaboración, la unión de las fuerzas, ese es el elemento Aire simbolizando los gases que toman simbólicamente la forma de recursos que pueden ser aportados, y en fin es preciso pensar también en los obstáculos que pueden producirse y que están caracterizados por el elemento Agua. Estos 4 elementos van a tomar sucesivamente su lugar en el Zodíaco reproduciéndose TRES veces para ser así repartidos en los 12 signos. Por otro lado, en Astrología esotérica se dice que esos elementos se representan cada vez sobre una tonalidad superior.

Primeramente, ese será el Fuego elemental, la Tierra elemental, el Aire elemental y el Agua elemental (hemos ya hablado de esos elementos primordiales en los orígenes y que han dado nacimiento a los 4 elementos que conocemos actualmente). Recordemos al pasar las 4 especies de “Genios”: Salamandras (para el Fuego), Gnomos (para la Tierra), Silfos (para el Aire) y Ondinas (regiendo el Agua).

En su segunda representación, mientras que ellos vienen a gobernar los 4 signos siguientes, ellos son los “elementos” Fuego, Tierra, Aire y Agua en el sentido que nuestra física filosófica los sobreentiende como elemento: ígneo (en el sentido que el fuego puede caracterizar la temperatura); sólido (para caracterizar la materia); gaseoso (para simbolizar la evolución del volumen) y plástico (los líquidos). Se comprenderá inmediatamente que se trata entonces de la temperatura en el interior de los planetas de la cual los volcanes son las manifestaciones; de la solidez de los esqueletos animales o de la armadura rocosa de la tierra; se trata del oxígeno almacenado en los pulmones como de la atmósfera que rodea a los astros y en fin, del líquido sanguíneo como de los océanos y de los ríos.

En fin, la tercera representación de ese cuaternario de elementos en el Zodíaco se sobreentiende como el Fuego oculto (Agni), la Tierra, elemento de base (por ejemplo los chakras o los

sephiroths); el Aire en esa octava superior es el Aether (el Prana) y el Agua, elemento plástico (Kundalini). Esotéricamente se relacionan muy bien esos elementos al conjunto del mecanismo evolutivo, con el fuego (como Espíritu), la Tierra (como materia del cuerpo físico), el Aire (como alma, Substrato del Plano Mental Superior) y el Agua (como materia plástica o Cordón astral, o plano mental Inferior).

Por último, si esos 4 elementos se presentan 3 veces en el Zodíaco, otro atributo, “ternario” esta vez, viene a representarse 4 veces; se trata de aquello que se llama: las “Casas” Angulares, Fijas y Cadentes.

En los 4 ángulos del Zodíaco (angulares) están los signos Cordero, Cangrejo, Balanza y Capricornio; los signos que los preceden (cadentes) son los Gemelos, Virgen, Sagitario y Peces, mientras que los 4 signos llamados “Fijos” son aquellos que forman la Gran Cruz y son representados siempre como los Símbolos Herméticos en todas las civilizaciones: Toro, León, Escorpión y Acuario. Ya sea en la Esfinge de Egipto con cuerpo de toro, la cola y las patas de león, la cabeza humana (el Acuario) y las alas simbólicas (Escorpión–Aguila) o en la representación de los 4 Evangelistas: San Lucas con un Toro, San Marcos con un León, San Mateo con un Ángel (el Acuario) y San Juan con un Aguila, hacen concordar siempre el axioma antiguo: Saber (Acuario) Querer (Toro) Osar (León) Callarse (Escorpión).

Se puede aún relacionar este cuaternario con las 4 estaciones, las 4 Razas, los 4 atributos de la Magia, los 4 modos de escritura, etc... (ya mencionados en nuestras obras precedentes...).

Es a señalar, confrontando las figuras que representan los elementos, un triángulo punta arriba (Fuego), un triángulo punta abajo (Agua), un triángulo punta arriba con una barra horizontal (Tierra). Los triángulos Fuego–Agua por una parte y los triángulos Aire–Tierra por otra, forman un hexagrama (estrella con seis ramas) y dispuesto así en el Zodíaco, tendremos dos “estrellas de Salomón”.

Los signos: 2, 6 y 10 sirven de apoyo al triángulo Tierra, esas son las residencias llamadas “Terrestres”. Los signos: 1, 5 y 9 representativos del elemento “Fuego” son llamados casas “Ígneas”. Los signos 3, 7 y 11 engastan el triángulo “Aire” y son llamados las casas “Aéreas”. Los signos: 4, 8 y 12 sirven de apoyo a la extremidad de los 3 ángulos del triángulo “Agua”, se les llama residencias “Acuáticas”.

Cada elemento engloba tres signos, esa es la clasificación milenaria (de ese cuaternario de los elementos) por cuatro Triplicidades.

Signos	Gobernante	Elementos	Caracteres	Paso aparente del Sol:
Carnero	Marte	Fuego	Angular	21 de Marzo al 20 de Abril
Toro	Venus	Tierra	Fijo	21 de Abril al 20 de Mayo
Gemelos	Mercurio	Aire	Cadente	21 de Mayo al 21 de Junio
Cangrejo	Luna	Agua	Angular	22 de Junio al 22 de Julio
León	Sol	Fuego	Fijo	23 de Julio al 22 de Agosto
Virgen	Mercurio	Tierra	Cadente	23 de Agosto al 22 de Septiembre
Balanza	Venus	Aire	Angular	23 de Septiembre al 23 de Octubre
Escorpión	Marte (Plutón)	Agua	Fijo	24 de Octubre al 22 de Noviembre
Centauro	Júpiter	Fuego	Cadente	23 de Noviembre al 21 de Diciembre
Capricornio	Saturno	Tierra	Angular	22 de Diciembre al 20 de Enero
Acuario	Saturno (Urano)	Aire	Fijo	21 de Enero al 20 de Febrero
Peces	Júpiter (Neptuno)	Agua	Cadente	21 de Febrero al 20 de Marzo

Hemos mencionado ya el paso (aparente) del Sol en los Signos: deberá no tenerse en cuenta más que relativamente esas fechas, sobre todo en lo concerniente a las fechas de nacimiento en los alrededores del 20, 21, 22 y 23 de cada mes, ya que justamente según los años, los nativos pueden encontrarse al final de un signo o al inicio de otro.

Por otro lado, lo hemos ya analizado suficientemente; no es solamente el Sol quien da las características de un sujeto, para lo cual es preciso estudiar las posiciones de todos los otros planetas y en ello la Luna, por ejemplo, es ya uno de los más importantes a situar (visto su movimiento rápido en el Zodiaco del cual ella hace el giro en 28 días, terminando a veces solamente en el 29no.).

A propósito de esos 29 días (22 claves del Tarot + 7 planetas tradicionales), las Tablas Rabínicas dan los caracteres especiales de todos los días de la Luna.

Primer día (El Juglar): El 1er día de la Luna es aquel de la creación de la misma Luna. Ese día está consagrado a las iniciativas del espíritu y debe ser propicio a las innovaciones felices.

Segundo día (La Papesa): El segundo día cuyo Genio es Enediel; fue el quinto de la creación, puesto que la Luna fue hecha el cuarto. Los pájaros y los peces que fueron creados en ese día, son los jeroglíficos vivientes de las analogías mágicas y del dogma universal de Hermes. El agua y el aire que estuvieron entonces llenos de formas del Verbo, son las figuras elementales del Mercurio de los Sabios, es decir de la inteligencia y de la palabra. Ese día es propicio a las revelaciones, iniciaciones, creaciones y a los grandes descubrimientos .

Tercer día (La Emperatriz): Es el día de la creación del hombre, así la Luna en Kabbalah es llamada “Madre” (es el símbolo de la madre celeste) cuando se la representa acompañada del número TRES. Ese día es favorable a la generación y en principio a todas las producciones, sean del cuerpo, sean del espíritu.

4to día (El Emperador): Es un día funesto; fue aquel del nacimiento de Caín, pero es favorable a las empresas injustas y tiránicas. Se le simboliza a veces por el “Dominador”.

5to día (El Hierofante): Es un día feliz, fue aquel del nacimiento de Abel.

- 6to día (El Amoroso): Es un día de orgullo; fue aquel del nacimiento de Lameth (es por ello que se le simboliza también por “Libertad”). Es Lameth quien decía a sus mujeres: he matado a un hombre que me había pegado y a un joven que me había herido; Maldito sea quien pretenda castigarme. Ese día es propicio a las revueltas y conspiraciones.
- 7mo. día (La Osa Mayor) (El Carretón): Es aquel del nacimiento de Hebrón, aquel que da el nombre a la primera ciudad santa de Israel. Día de la religión, de plegarias y del triunfo.
- 8vo. día (La Justicia): Es un día de expiación en conmemoración del asesinato de Abel.
- 9no. día (El Ermitaño): Día de bendición para los niños, es el nacimiento de Matusalem.
- 10mo día (Rueda de la Fortuna): Día funesto caracterizado por la rueda de Ezequiel, es el reino de la “Bestia”. Es el día del nacimiento de Nabucodonosor.
- 11avo. día (La Fuerza): Nacimiento de Noé; las visiones en ese día son engañosas, pero es una jornada de salud y de longevidad para los niños que nace.
- 12avo día (El Sacrificio): Simboliza en los tarots el “colgado”; día profético y cabalístico, favorable a las realizaciones de la Gran Obra (nacimiento de Samuel).
- 13er. día (La Muerte): Funesto y fatal, recuerda el nacimiento de Chanaam, el hijo maldito de Cham.
- 14vo. día (El Ángel): Representado en el tarot por la “templanza”; es en ese día que preside el ángel casual de la jerarquía, Uriel. Bendición de Noé.
- 15vo. día (El Diablo): caracterizado por “Tifón”, es la jornada de la reprobación y del exilio. Nacimiento de Ismael.
- 16vo. día (la torre fulminada): Día del nacimiento de Jacob y de Esau y de la predestinación de Jacob para la ruina de Esau.
- 17avo. día (la estrella rutilante): El fuego del Cielo quema Sodoma y Gomorra; día de salud para la gente honesta, y de riña para los malvados. Esa jornada es peligrosa cuando cae un sábado y si el 17avo. Día de la Luna está bajo el signo del Escorpión.

- 18avo. día (La Luna): Nacimiento de Isaac, triunfo de la esposa. Día de afecto conyugal y de buena esperanza.
- 19no. día (El Sol): Nacimiento del Faraón, día benefactor o fatal para las grandezas del mundo, siguiendo los diferentes méritos.
- 20mo. día (El Juicio): Nacimiento de Jonás, el órgano de los juicios de Dios; día propicio a las revelaciones divinas.
- 21er. día (El Mundo): Nacimiento de Saúl, reinado material. Peligro para el espíritu y la razón.
- 22do. día (influencia de Saturno): Nacimiento de Job, día de prueba y de dolor.
- 23er. día (influencia de Venus): Nacimiento de Benjamín, día de preferencia y de ternura.
- 24to día (influencia de Júpiter): Nacimiento de Jafet. Buena fortuna.
- 25to día (bajo Mercurio): Décima plaga de Egipto.
- 26to día (bajo Marte): Libertad de los israelitas y paso del Mar Rojo.
- 27mo. día (Diana ó Hécate): Victoria brillante lograda por Judas Macabeo.
- 28vo. día (influencia del Sol): Sansón toma las puertas de Gaza. Día de la fuerza y de libertad.
- 29no. día de la Luna (el Loco del Tarot): Día de abortamiento y de fracasos en todas las cosas.



Nos queda ahora la parte más delicada del horóscopo: las “Casas”. Hemos hablado ya de los signos y los planetas, por los cuales las posiciones son fáciles de encontrar en cualquier Tabla Astronómica. En cuanto a las “Casas”, el método más racional es siempre el cálculo por los logaritmos o con la ayuda de instrumentos especiales inventados a ese efecto (El aparato “domígrafo” de Niclot es muy precioso como tantas veces ya lo hemos mencionado).

Recordemos ante todo que es precisamente por esa orientación general del Tema astral que se debe comenzar cuando se quiere establecer un “Horóscopo” cualquiera; es más tarde solamente que uno se ocupará de los planetas, de los aspectos, etc...

La erección de la carta celeste comienza por el cálculo de la Ascensión Recta del Medio Cielo (A.R.M.C); para obtener ésta (a la hora local), es preciso calcular la Ascensión Recta del Sol Medio (A.R.S.M.) para el momento considerado y agregar el tiempo pasado desde su último paso al meridiano. Tenemos pues la fórmula primordial:

Fórmula I

$A.R.M.C. = A.R.S.M. + H$ (siendo H la Hora Local) ⁽¹³⁾, sabiendo que el Tiempo Sideral (T.S.) en las Tablas es A.R.S.M. al medio día medio.

Por último, es preciso buscar en las Tablas trazadas para Greenwich, por ejemplo, la hora que era en Greenwich en el momento del nacimiento. Este se obtiene según la diferencia de

¹³ Notas del Coordinador General de la Literatura de la G.F.U.

Donde: ARMC = Ascensión Recta del Medio Cielo. (Fórmula I).

ARSM = Ascensión Recta del Sol Medio.

H = Hora Loca verdadera del tiempo medio contado desde el medio día precedente.

El valor de la ARSM fija la posición del Sol Medio respecto a las estrellas y al equinoccio, en cada instante, en forma que relaciona el tiempo solar medio, definido prácticamente por el movimiento diurno del Sol Medio que representa con mucha aproximación las posiciones que ocuparía el Sol si estuviera animado de una velocidad media uniforme, referida al equinoccio medio del instante considerado, por lo tanto equivale al tiempo solar verdadero, (ángulo horario del centro del sol) que en el tiempo solar medio resulta corregido de todas sus irregularidades.

El paso de la posición a la exactitud, varía en el cálculo Cosmobiológico desde el uso de la precesión equinoccial para las eras precesionales según el valor promedio dado por el Maestre Dr. Serge Raynaud de la Ferrière de 72 años por grado en el desplazamiento de la intersección del ecuador terrestre con la eclíptica, hasta el cálculo aplicable el fenómeno por segundo, en el que la H puede ser considerada con la corrección $T = TE - TUZ$ adoptada por la Unión Astronómica internacional para determinar el Tiempo de las efemérides a partir del tiempo Universal. (Edición 1.967).

longitudes geográficas entre Greenwich y el lugar de nacimiento. Fórmula II ⁽¹⁴⁾. Ejemplo, si el lugar está a dos horas de longitud Este y el nacimiento tiene lugar a las 4 horas de la tarde (hora local), la A.R.S.M. es calculada para las 2 de la tarde en Greenwich⁽¹⁵⁾. *A retener bien*: “H” representa la hora local verdadera del tiempo medio contado desde el mediodía precedente⁽¹⁶⁾.

Tenemos ahora un ejemplo para encontrar nuestros elementos con una fecha de nacimiento el 18 de Enero de 1916 en París a las 3 horas de la mañana.

En las Tablas se encontrará el “T.S.” (Tiempo Sideral) que es del resto también de la “Ascensión Recta del Sol Medio”, una variación alrededor de 4 minutos por día (39 minutos por diez días de progresión ⁽¹⁷⁾)

El 9 de Enero = 19 h 11m y el 19 de Enero = 19 h 50m lo cual da: 19h 11m + 36m (9 veces 4) = 19h 47m para el 18 de Enero.

Sabemos que París está a 2 grados 20 minutos al Este de Greenwich, lo que por conversión en tiempo es igual: 2°20' = 9 minutos y 20 segundos. Esa rectificación es insignificante en comparación del ejemplo que hemos ya dado en nuestra obra “Documentación Astrológica” (Caracas cuyas 4h 27m 44s deben ser agregadas al hecho de un lugar a 66°56' al Oeste de Greenwich). (Aplicación de la fórmula II).

En fin teniendo en cuenta que el nacimiento debe ser contado a partir del mediodía precedente, han transcurrido 15 horas (nacimiento en París para 3 horas de la mañana), el A.R.S.M. deberá ser también aumentado de 2 minutos más o menos (4 minutos para 24 horas siderales)⁽¹⁸⁾, lo cual produce: 19h 47m + 2m = 19h 49m a

¹⁴ Notas del Coordinador General de la Literatura de la G.F.U.

O sea: (Fórmula II).

HMG = H ± diferencia con Lat (ø) y Long. (λ) geográfica del nacimiento. La Long. Geográfica (λ) debe tomarse con el signo - hacia el Oeste y con el signo + hacia el Este.

Donde: HMG = Hora Media en Greenwich (en inglés GMT, según la Unión Astronómica Internacional).

¹⁵ O sea: HMG 4^h - 2^h. En el ejemplo dado

¹⁶ (Para fórmula I o para fórmula II).

¹⁷ O sea: Δ 3m56s.55 por día para usos de precisión, que incrementa la Fórmula I donde Δ incremento de 3m56s.55 = 10s por hora = 10s ± por cada 15° Long. De rotación terrestre.

¹⁸ Nota del Coordinador General de la Literatura de la G.F.U.

O sea: Δ 3m56s.55 por 24 horas siderales que incrementa la Fórmula I donde: Δ = incremento de 10s aplicado a H.

lo cual es preciso agregar las 15 horas a fin de establecer por completo:

$$\text{ARSM} + \text{H} = \text{ARMC} \text{ (Fórmula I)}$$

y tendremos entonces 34h 49m (cortando las 24 horas) o mejor: 10h 49m para la Ascensión Recta del Medio del Cielo.

Terminando esto, se busca ahora el MC. (Medio Cielo) y el Asc. (Ascendente) que son obtenidos directamente por interpolaciones de los valores geocéntricos según el A.R.M.C. calculado precedentemente (¹⁹).

¹⁹ Notas del Coordinador General de la Literatura de la G.F.U.

De donde: Fórmula I – ARMC para la domificación de las casas de un momento dado.

Fórmula II – HMG ó GMT para las posiciones planetarias.

En las Tablas, se encuentra encuadrando: 10h 49m los dos valores: 10h 40m y 11h 20m ofreciendo las longitudes 158° y 169° . Hagamos una rápida “regla de tres”:

En 40 min. de Ascensión Recta, la Longitud de M.C. aumenta de 11 grados.

En 4 min. De Ascensión Recta, la Longitud de M.C. aumenta de $0,9'$.

En 11 min. De Ascensión Recta, la Longitud de M.C. aumenta de $2,5'$.

–Así el M.C. tendrá pues por longitud: 158° más $2^\circ 5'$ igual $160^\circ 58'$, es decir situado a 10 grados y $5'$ de la Virgen.

En lo que concierne el Ascendente, se procede asimismo, teniendo cuenta además de las latitudes geográficas encuadrando aquella del lugar de nacimiento (esas latitudes están dadas igualmente en nuestros libros precedentes).

Latitud de París: $48^\circ 50'$ Norte. Se busca con la aproximación de 50° .

En 4 min. De Ascensión Recta, la Longitud del As. Aumenta de $0,7'$.

Así el As. buscado tendrá pues: 230° más $1^\circ 9'$ igual $231^\circ 9'$, dicho de otra manera situado a 21 grados del signo Escorpión.

Naturalmente, tomando, las cúspides opuestas del M.C. y del AS. sobre el círculo zodiacal, tendremos el “Fondo del Cielo” y el “Descendente”. He aquí, pues, 4 cúspides de “Casas” establecidas: en primer lugar, el “Ascendente” que marca la cúspide de la primera Casa, el “F.C.” que es la cúspide de la Casa IV, el “Ds” indicando la cúspide de la Casa VII y, en fin, el “M.C.” o cúspide de la Casa X.

Los dos grandes Ejes del “Sensitivo Subastral” son así caracterizados, por una parte la Antena pasiva (M.C. al F.C.) es el Destino (el Fatum de los Antiguos) y la Antena activa (del As. al Ds.) es el Libre Arbitrio (la posibilidad de Acción). Esos dos Ejes no son especialmente en ángulo recto, sino más bien en ángulos variables, representados por el arco mayor del sensitivo. El M.C. hace el giro completo (velocidad de una aguja de reloj) regularmente, mientras que el As: es irregular (precediendo el M.C.) el Arco mayor es, pues, variable. El pasa dos veces por día a su valor medio (90°): una primera cuando el M.C entra en la Xima; mientras que el As. entra en la Ira. Y una segunda vez doce horas más tarde, cuando el M.C está en la IVta y el As. entra en la VIIma. Al ecuador la oscilación del arco mayor es moderada (5 grados de separación) de 85° a 95°. A la latitud de 60 grados el Arco mayor puede ir de 51° a 129° (amplitud 78 en lugar de 10) 8 veces más fuerte ya que al Ecuador.

Armados de esos elementos será preciso buscar en seguida las otras cúspides de las Casas y FIJAR así toda la orientación del esquema del cielo al nacimiento, pero hemos explicado ya ampliamente todo ello en nuestras obras precedentes (en particular en las “Tablas de Posiciones Planetarias” y “Documentación Astrológica”).

Una vez establecidas las doce cúspides de “Casas”, tenemos de una parte el “Zodiaco” con sus elementos, Fuego–Tierra–Aire–Agua, que se repiten a lo largo de los 12 signos en tres ocasiones y, de otra parte, el “Sensitivo” con sus funciones repitiéndose igualmente tres veces por un mismo cuaternario. Casa I = dinamismo evolutivo; Casa II = fin, resultado; casa III = Concursos; Casa IV = los obstáculos y así continuando con Casa V = Dinamismo evolutivo; Casa VI = Fin, resultado, etc...etc...

El simbolismo es el mismo para el “Macrocosmo” (Zodiaco, emisor de influjo) y el “Microcosmo” (sensitivo, receptor de influencias).

Los planetas sufren “variaciones” de influencias a lo largo de su giro de pista. Es así que es preciso tener en cuenta y de su paso en el Zodiaco con su longitud en los signos y de su paso en el Sensitivo Subastral con su tránsito en las casas. Su INFLUJO no pudiendo ser rigurosamente constatado, tendrá pues alternativas de “alto” y de “bajo” y es así que se definen los lugares de exaltación (repetición de intensidad), sus tornos (máximo alcance), sus caídas (decrecimiento), sus exilios (mínimas). Hemos dado ya esos cuadros de “Dignidades” y de “Debilidades” (siempre en las obras precedentemente citadas).

En lo que concierne al simbolismo tradicional, se les da a las Casas las siguientes significaciones:

PRIMERA: es aquella que define las informaciones sobre las personas, consultantes, su valor moral y aún físico, las inclinaciones, las tendencias, el carácter las aptitudes. En astrología esa primera casa es aquella de la personalidad (se quisiera decir inclusive de la “individualidad”). El ascendente tiene pues toda la importancia y como lo hemos a dicho, parece caracterizar mejor al nativo que el signo en el cual el Sol se encontraba en el momento de su nacimiento.

SEGUNDA: es el dominio de los intereses, de los beneficios, de las empresas. Es con esa segunda Casa (según su orientación, su tamaño, su colocación, etc...) que se pueden analizar las cuestiones de dinero, las ventajas, el comercio, las realizaciones.

TERCERA: caracteriza los pequeños traslados, los cambios de existencia, las mudanzas o los seres amados que se alejan. Se cuenta también las relaciones de parentesco o de amigos alejados.

CUARTA: de las precisiones sobre la fortuna, los bienes y las esperanzas a fundar. Es también la indicación del hogar, de las ataduras que contractamos.

QUINTA: El dominio de los niños o de aquellos que debemos dirigir la educación o tomar a cargo. Esa Casa informa a veces sobre la situación ocupada pero caracteriza sobre todo también los flirts, las pequeñas aventuras así como las inclinaciones de sensualidad y las inclinaciones internas del individuo.

SEXTA: está relacionada a la familia en general y a los servidores o subalternos, pero simboliza sobre todo las enfermedades que pueden atacarnos así como a los nuestros.

SEPTIMA: es la casa de la asociación, el matrimonio, las serias relaciones sentimentales, las amistades de larga duración. Ella informa sobre las cuestiones de colaboración, de sociedades, de ataduras que nosotros establecemos, las promesas, los contratos, las obligaciones.

OCTAVA: que se le llama nefasta porque indica las penas, las molestias, los obstáculos y sobre todo porque se encuentran los signos de la muerte. Sin embargo esa Casa encierra también las informaciones sobre las herencias, las fortunas adquiridas sin dificultad y las posibilidades de transformaciones individuales, el mejoramiento espiritual; es también esta Casa donde se encuentran los aspectos que pueden marcar la iniciación o al menos el interés por las ciencias ocultas o las cuestiones esotéricas.

NOVENA: es aquella de la filosofía, de las experiencias, de los viajes. Ella da las indicaciones sobre los diferentes planos según los planetas en juego o los aspectos, o aún simplemente su orientación en el Zodiaco.

DECIMA: ella informa nuestro Destino, revela lo que nos espera; es la Casa de la posición, la situación sobre todo, los negocios, las empresas, pero casi siempre en un sentido profético prediciendo aquello que nosotros podemos esperar o no.

UNDECIMA: es la Casa de la hospitalidad, de la afección, de la amistad, indica los protectores o las buenas ocasiones. Ese domicilio de informaciones sobre nuestras relaciones amistosas, sentimentales y extrafamiliares.

DUODECIMA: es aquí que se hace la lectura de las suertes, de las emboscadas, de las penas, de los tormentos, de las murmuraciones. Esas son las verdaderas dificultades de la vida: hospital, prisión, exilio, etc...

Esa Casa anuncia los procesos, las partidas, las cautividades o las residencias en el extranjero.

LOS ASPECTOS

Una vez en posesión de esos conocimientos (simbolismo de los planetas, de los signos y de las Casas) no se trata sino de un poco de práctica para extraer las conclusiones debidas a sus posiciones o a su orientación. Con un poco de espíritu deductivo, la psicología astrológica se elabora fácilmente.

Queda no obstante, un conocimiento muy difícil de adquirir: la significación de los “aspectos”. En efecto, estos juegan tanto por lo que concierne a las distancias de los ángulos entre los planetas, como de los ángulos formados por los planetas en las cúspides de las Casas, u otras combinaciones más complicadas, visto los elementos en juego. Para ello, gruesas obras son indispensables para estudiar las significaciones de todos los aspectos.

Se llama generalmente “aspecto” la atadura que une dos planetas entre sí en el Zodíaco, pero el término puede extenderse a varios planetas entre ellos, o entre planetas del Tema natal y los planetas de la carta establecida por una Revolución Solar, y así, “aspectos” son todos los elementos que ligan las influencias astrales del momento tanto como los influjos que se presentan por tránsito sobre dos puntos planetarios o cúspides sensibles. Se necesitarían numerosos volúmenes para dar la interpretación de cada uno de esos aspectos.

Entre los aspectos mayores: la “conjunción”, cuando dos o varios planetas se encuentran sobre la misma longitud. El “sextil” que representa un ángulo de 60 grados; la “cuadratura” cuando hay 90° de separación entre dos astros; el “trígono” cuando hay 120° y la “oposición” cuando dos o varios planetas se encuentran distantes 180 grados. Entre los *aspectos menores:* el “semisextil” (30°); la “semicuadratura” (45°); el “sesquicuadrado” (135°) y el “quinconcio” (150°).

Se dice que dos planetas están en “paralelo” cuando están del mismo lado del Ecuador y tienen la misma declinación (se acuerda al máximo una órbita de un grado).

Los aspectos “sextil” y el “trígono” hacen resaltar el mejor lado de los astros, los otros dos aspectos llamados mayores (cuadratura y oposición) indican que los planetas expresan su influencia la más disonante. En general, la “conjunción” de dos astros o varios “maléficos” es nociva (Marte, Saturno, Urano, Neptuno), pero la “conjunción” es feliz cuando se trata de planetas

“benéficos” (Sol, Venus, Júpiter). La conjunción entre benéfica y maléfica no es armoniosa. Cuando por ejemplo, la Luna y Mercurio están en conjunción, el efecto depende de los planetas que los acompaña.

En general, se cuenta como aspecto benéficos (en el orden de intensidad) el trígono, el sextil, la conjunción, el paralelo, el semisextil y el quinconcio. Los aspectos llamados “maléficos” (en el orden de fuerza) son: la cuadratura, la semicuadratura, la oposición y el sesquicuadrado.

Se llama aspecto “partil” cuando él coloca a un grado cerca, “plático” cuando está en la órbita; en “cazimi” a 17° del Sol; se dice que es “combusto” cuando está en la órbita del Sol y “syzygies” cuando se trata de conjunciones y oposiciones.

Los aspectos mayores son contados con una tolerancia de 4 a 5 grados; los aspectos menores con una tolerancia de 3 grados al máximo y los aspectos pequeños (semiquintil, quintil, biquintil) a un grado cerca.

No obstante, es preciso contar aún las órbitas en las cuales los planetas pueden comenzar o terminar su influencia, con zonas muy variables (ver el cuadro):

Distancia Angular	Valor Orbita	Sol	Júpiter Luna	Saturno Urano Neptuno	Venus	Marte	Mercurio
0°	1.	17	12	10	8	7,5	7
30°	1/4	4.25	3	2,5	2	1,87	1,75
60°	1/3	5.25	4	3,33	2,67	2,5	2,33
90°	1/2	8.5	6	5	4	3,75	3,5
120°	2/3	11.33	8	6,67	5,33	5,	4,67
150°	1/4	4.25	3	2,5	2	1,87	1,75
180°	1.	17	12	10	8	7,5	7

He aquí, con los primeros elementos técnicos (de nuestras obras “Tablas de Posiciones Planetarias” – “Documentación Astrológica”) agrupados en estos folleticos, los rudimentos primordiales del simbolismo astral.

Agosto de 1957